LA POBREZA ESTIMADA

COMEDIA FAMOSA DE LOPE de Vega Carpio.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON Francisco de Borja, Principe de Esquilache, Conde de Mayalde, Comendador de Azuaga, Gentilhombre de la Camara del Rey nuestro Señor, y su Virrey en los Reynos del Piru.

DEspues que V. Excelencia se partio a essos Reynos, dexando las Musas de su patria en tanta soledad de su diuino ingenio, pues ocupado en su gouierno, era imposible honrarlas como solia, sobreuino en el Parnaso tan estupenda mudança (perdone V. E. que le hablè como Poeta, pues yo no tengo otros casos de

de Estado, ni de Guerra) que como tempestad violenta, pretendio lleuarse los consagrados Templos, los laureles antiguos, y los mismos jardines y baños de Euterpe, y Clio. Acordauame yo en estos miserables sucessos de la autoridad y grandeza de V.E. tan verdadero Asilo de nuestra lengua, y no hallando ramas tan seguras de q̃ asirme, dexauame lleuar de la corriente del vulgo, de quiẽ la nouedad es idolo; y passando, y aduirtiendo los Poemas Heroycos, Liricos, Tragicos, Epigramatarios, y Bucolicos, Griegos, Latinos, Toscanos, y Frãceses: cõsolauame cõ q̃ ninguno auia hablado cõ tales locuciones, Frasis, y Methonimias. No acabo de entender el juyzio de los hombres: pero quien le ha entẽdido? Muchos estuuieron de su parte desta nueua Poesia, ò quimera fantastica, de quien esse insigne libro de V.E. serà breuemente Belerophonte: ò que grandes palabras son aquellas de Luis Viues! *Vera sapientia est de rebus incorruptè iudicare, vt talem vnamquamque existimemus, qualis ipsa est, ne vilia sectemur tanquam pretiosa, aut pretiosa tanquam vilia reijciamus, ne vituperemus laudanda, neve laudemus vituperanda.* La amistad, la passion, la embidia, suelen contradezir la verdad, y hazer lisonja à la mentira: mas quien dira, q̃ la embidia tambien alaba? pues es vno de sus efetos alabar los ignorantes, por escurecer

los

los Sabios, y ay tantos deste genero, que no caen en q̃los alaban sin razon, por deshazer cõmalicia a los que tienen meritos, assi la difine san Agustin, *Mentis atque animi deprauatio à tramite veritatis deuia, quæ incuriosorum animos frequenter obrepit.* Alguna defensa se ha hecho à esta fiera introduccion de vozes, mejor huuiera sido oluidarla, pues como violenta injuria de nuestro idioma, auia de ser Ephimera. Gra ue socorro se huuiera tenido en V. Excelencia, que el Excelentissimo Conde de Lemos estaua en Galicia, y el Duque de Taurisana en Italia; pero el doctissimo Fr. Angel Manrique, el señor Doctor Gregorio Lopez Madera, del Consejo de su Magestad, y don Francisco de la Cueua Iurisconsulto insigne, nos han dado su patrocinio, ya por escrito, ya cõ voz viua, y autoridad irrefragable: lo que estuuiera difinido sin replica, con presidir a este Acto V.E. de quien, podrè dezir con Ouidio:

Sic tibi nec docti desunt, nec Principes artes,
Mixta, sed est animo cum Ioue Musa tuo.

Aqui no permite dilacion la verdad, si bien segura de parecer lisongera. Y con algun miedo de errar (si Amor yerra) me passo a dezir a V.E. que en esta e-

dad se puede dar el para bien a la facultad de los Poetas, de la honra y fauor que su Magestad les haze; cosa que desde el Rey don Iuan no estaua en Castilla en el lugar que merecia, aunque entonces huuo mejores Poetas de aquel estilo, con paz de los que aora tratan destos estudios, con mas arrogancia que ciencia: mayormente despues que se diuidieron en vandos, como los Guelfos, y Gebelinos, pues a los vnos llaman Culteranos, deste nombre, Culto, y a los otros Llanos, Eco de Castellanos, cuya llaneza verdadera imitan. V. E. que no le ha visto, no podrà hazer discurso a este nueuo arte: pero le certifico, assi las Musas me sean fauorables, que no tiene todo su Diccionario catorze vozes, con algunas figuras imposibles a la Retorica, a quien niegan que sea el fundamento de la Poetica, digo en las locuciones, que en lo demas ya se que lo es la Filosofia. Es finalmente tan escura, que tiene por Hieroglifico a la puerta la Cabala, y por letra, Plus vltra. Pues no tengo esta controuersia por menos graue, si se tratara de hombres que lo fueran, que la de los Estoycos, y Peripateticos, de que habla Tulio, y mas quando por vltimo encarecimiento dize: *Nihil est, quod Deus efficere non possit; vtinam sapientes Stoicos effecisset,*

ne omnia cum superstitiosa solicitudine, & misseria crederent. Mas ello tendrà sossiego, reduziendose a su centro la verdad, porque *Omnia quæ mouentur*, (como dixo el Filosofo) *quum perueniunt ad suum locum, quiescunt.* Pareceme que està ya desseoso V. E. de ver algun exemplo, yrà con esta, y plega a Dios que no halle a V. E. en esse Reyno. Entretanto digo, que es cosa digna de consideracion, que algunos estudios, y no pocos años de leccion en esta materia, y tantos versos escritos, no me aprouechen para entender vna Estancia de vno de los Poetas desta vena; pues muchas vezes quisiera o pedir la construccion de su Gramatica a los mismos, o que los que dizen que los entienden, me la enseñaran; si bien esto vltimo nunca lo he creido: porque por no confessar, que no lo penetran todo, ay hombres que los alaban esteriormente, y en si mismos estan corridos de ver que ni lo saben, ni lo alcançan, ni tienen esperança de entenderlo: mas presumen que deue ser muy excelente, pues no lo entienden, y en esta presuncion tienen por mejor alabar lo que no lo merecè, que confessar que ay en el mundo cosa que ignoren. Esto ay en el mundo de acà, harto mejor para el que V. E. gouierna, por la parte digo que ay Indios Barbaros. Esta Comedia de la pobreza es-

timada, embio a V. E. donde lo es tanto la riqueza: porque agrade por nouedad, que hasta los defetos lo son, si bien no vale el argumento donde passan para no lo ser: pero valgame a mi para que buelua esta pobreza enriquezida del fauor de V. E. en quien con la generosidad de la sangre, compite la abundancia de diuinas y humanas letras, lustre de nuestra nacion, y embidia de las estrangeras. Guarde Dios a V. Ex. como desseo.

Su Capellan.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Dorotea dama.
Riſela ſu prima.
Iſabel eſclaua.
Leonido hidalgo.
Tancredo criado ſuyo.
Ricardo Cauallero.
Celio, y Iulio criados.
Feliſardo amigo de Leonido.
Aurelio viejo.
Audalla Rey de Argel.
Zulema. Limani.
Alimo. Elizbey.
Arnauto.
Don Franciſco Capitan.
Ribera ſoldado.
Roſado Alferez.
Algunos ſoldados.
Vn pregonero.
Quatro ladrones.

ACTO PRIMERO.

Sale Iſabel eſclaua, y Tancredo criado.

Tan. No me niegues Iſabel
que tu ama no ha entendido
lo que la quiere Leonido,
y que no repara en el.
Que aunq̃ eſclaua honrada eres,
y me quieres bien tambien,
y no ſe que el querer bien
ſea afrenta en las mugeres.
Que el no querer, y engañar
deue de ſer mas delito.
Iſ. Necio eſtàs. Tã. Mi dueño imito.
Iſab. Lo malo no es de imitar.
Tan. Quieres que te quiera bien?
Iſab. Si quiero. Tan. Pues ſi Leonido quiere mas q̃ hõbre ha querido, deuo imitarle tambien.
Iſab. Mira Tancredo, en muger es gran daño la ocaſion, que es facil ſu condicion para inclinarſe a querer. La que es cuerda ſabe huilla, y del peligro ſe guarda.
Tan. Ya tu Retorica tarda, a que pienſas reduzilla?
Iſab. A que viendo Dorotea que la ocaſion ſuele hazer a la mas cuerda muger que mas arrojada ſea. Guardaſe de la ocaſion?
Tan. Tan poco fia de ſi.

Isab. Lo que yo fiè de mi,
quando escuchè tu razon.
Que se guarde vna donzella
de padre y madre guardada,
como la fruta cercada
que es imposible cogella,
No me causa admiracion,
mas guardarse ella a si propia,
muestra vna diuina copia
de entendimiento y razon.
Esso de las pomas de oro,
y el Vellocino dorado
fue de mil fieras guardado,
y fue inuiolable teforo.
Mas como vino Iason,
rindiolo todo Medea,
porque en exemplo se vea
la fuerça de la ocasion.
Mi ama pues, no guardada,
de padre que està cautiuo,
muestra valor excesiuo
siendo por si sola honrada.

Tan. Bien hablas de la ocasion,
que es grande peligro en ellas,
Fidias puso a las donzellas
por guarda vn fuerte dragon.
Es animal de gran vista,
simbolo de vigilancia,
aunque de poca importancia
quando el fuerte la conquista.
Y pues que sabes tan bien,
que a la ocasion poderosa,
no se le resiste cosa
de ocasion a su desden,
Hablala en Leonido, y di,
que estarà mejor guardada
con vn hidalgo casada,
que no de si, ni de ti,
Si su padre està cautiuo,
que cosa aurà que le quadre
como dar a nueuo padre
esse cuydado excessiuo.
Si de Fidias la intencion
fue guardar a Palas bella,
oy Leonido a sus pies della
puede seruir de dragon.
Que Iason aurà que intente
su mal, mientras no se abrasa,
que en fin vn marido en casa
mas verà que vn padre ausente.
Si yo Isabel te dixera
que a Dorotea allanaras,
y que a Leonido entregaras
lo que licito no fuera,
Pudieras reprehenderme,
mas dalle padre y marido
a Dorotea, no ha sido
ni ofendella, ni ofenderme.

Ric. Digo, que me persuades,
y a que lo intente me animas,
y estimo el ver que la estimas
con tan honradas verdades.
Que aunq̃ esclaua, ya otras vezes
te he dicho mi nacimiento.

Tan. Por el, y tu entendimiento
ser Reyna Isabel mereces.

Isab. No lo dudes, que pudiera
serlo, pues de Rey naci.

Tan. Algunas vezes te oì
hablar en essa quimera.
Pero entiendo que son leyes
de esclauos, hazerse altiuos,
porque siempre los cautiuos
os fingis hijos de Reyes.
Y esto aparte, como, di,
le daras este papel?

Isab. Harè del ladron fiel
diziendo que es para mi,
O buscarè la inuencion
que mejor me pareciere.

Tan. Pues sabe que darte quiere
Leonido para vn jubon.

Isab.

Isab. Bien conforma esta presea
al oficio de los dos,
demele, y guardeme Dios
que de la justicia sea.
Pero vete, que dl'a sale,
esta noche te hablarè.
Tan. Yras a la fuente? Isab. Irè,
si algun achaque me vale.

Sale Doroteа dama.

Dor. Con quien hablauas aqui?
Isab. Con vna vezina hablaua.
Dor. Que muger contigo estaua
Isabel? If. Señora si.
bien me lo puedes creer.
Dor. Pues de que te has alterado.
Isab. De pensar que has escuchado
lo que dixo la muger.
Dor. Era cosa sospechosa?
Isab. Flaqueza suya. Dor. Que fue?
Isab. Otra vez te lo dirè,
que aora estoy vergonçosa.
Dor. No lo digas, sino es
conforme a mi honestidad,
que ay de nueuo en la ciudad?
Isab. El ver que tan sola estes.
Que se tiene a nouedad,
que viuan con tal clausura
necesidad y hermosura,
que no sufren soledad.
Dor. Donde tu vas no me espanto,
que como es gente ignorante
en platica semejante
a mi honor se atreua tanto.
La honestidad recogida,
contra la necesidad,
es la cierta honestidad,
que no por fuerça oprimida.
Que te dixo la muger?
Isab. No me mandaste callar?
Dor. Y quien se sabrà guardar
del desseo de saber.
Bien dizes, no me lo digas,
lleuaste aquella labor?
Isab. Leonarda estaua mejor,
y estima quanto la obligas.
Dize, que si en casa estas.
Dor. Quieresme hazer vn plazer?
Isab. Seruicio. Dor. Aquella muger
que te dixo? Isab. Eu ello dar?
Dor. Si, verdad te digo, mucho
por sabello. Isab. Este papel
me dana, y dixo, que del
era dueño el caualiero.
q̃ el Domingo. Dor. No mas loca
quitale alla. Isab. Tu no tienes
la culpa. Dor. Que necia vienes,
rasgale, y calla la boca.
Isab. Pues papel q̃ vn hõbre hõrado
le escriue a aquella muger
no le pudieras leer.
D. Suyo? If. Si. Do. Cuẽto estremado
Muestra que papel de amores
ageno, leerse puede.
If. Toma. Dor. Mi termino excede
saliendome van colores.

Papel.

No creo que seruir vn hijodalgo vna dama de vuestros meritos, con santo desseo del Sacramento del matrimonio.

Iesus que deuoto amante,
toma alla. If. Que te amohina?
Dor. Creo que de la dotrina
sacò papel semejante.
Sacramento, y matrimonio.
Isab. Para ti fuera estremado
pues en hipocrita has dado.

Doro. Eſſo es mayor teſtimonio.
Que ſi lo fuera no vès
que eſſe papel me agradara.
Iſab. Pues por vida de tu cara
que le leas. Dor. Mueſtra pues.

Lea

Es negocio de tanto eſcādalo, que apenas os dexeis ver, quanto mas hablar, pues por vida de eſſos ojos, que ſon todo el regalo de los mios.

Aqui jugò del vocablo.
Iſa. Si pero no lo ſacò
de la doctrina. Dor. Eſto no,
ſi no es doctrina del diablo.
Tomale allà, que es laſciuo.
Iſab. Ya es ſanto, ya es amoroſo,
todo lo buelue enfadoſo
tu eſtragado guſto eſquiuo.
Que no ay buen manjar ſin gana
ni à la gran hambre mal pan,
que yo ſe bien que el galan
eſcriue a la Corteſana.
Dor. Otro capitulo quiero
leer, por ver en que para.
If. Quieresle? Dor. Si. Iſa. Ylo jurara.
Dor. Que gracia de Cauallero.
Iſab. Sabes que te ha ſucedido,
como el que del plato toma
fruta que la viſta coma
como primero ſentido.
Eſcoge la mas madura,
y va la dura dexando,
mas quando ſe va acabando
tambien ſe come la dura.
Dor. Oye veràs lo que dize.
Iſab. Ya ſe que lo has de leer,
que eſſo eſtima la muger
que al principio contradize.

Lea.

que me deue vueſtro rigor mas honrado acogimiento, y que no ſeria malo vn marido hidalgo, adonde falta vn padre cautiuo.

Ay Iſabel, como es eſto?
es por dicha para mi?
If. Señora. Dor. Di preſto. Iſab. Si.
Dor. En q̃ confuſion me has pueſto.
Eſte papel es de vn hombre
que anda por mi diuertido?
If. Señora ſi, y que es Leonido
a lo que pienſo ſu nombre.
No aquel rico que paſſea
eſta calle muy galan,
en vn cauallo alaçan
con ſeys pages de librea.
Sino aquel que tiene ſolo
vn gentilhombre de eſpada,
que paſſea la eſtacada
apie, mas bello que Apolo.
Dor. Como tomaſte el papel?
Iſab. deſſeando tu remedio,
por verte, ſeñora enmedio
de tanto daño cruel.
Para tu mucha hermoſura
tu recogimiento baſta,
que la que es por fama caſta
eſſa la tiene ſegura.
Pero tu neceſsidad
por grande enemigo tiene
tu recogimiento, y viene
a ofender tu calidad.
Caſate, que en fin caſada
de todo eſtaras ſegura.

Dor.

Dor. Lo que esse hidalgo procura
no niego que es cosa honrada.
Ni del papel, ni de ti,
ni del me quiero enojar,
antes oy le quiero hablar.
Isab. Hablarle? Dor. Digo, que si.
Isab. Quãdo ò como te hasmudado?
Dor. Aora me he persuadido,
que no ha de estar sin marido
del vulgo mi honor guardado.
Bien me has sabido engañar,
rompiste mas que el azero
con vn papel tierno, oy quiero
a su hidalgo dueño hablar.
Mas di, parecete a ti
hombre que me estarà bien?
Isab. Ya te doy el parabien
solo en verte hablar assi.
Que si en el mundo ha nacido
a tus meritos igual
es este hidalgo. Dor. Si es tal,
yo tengo Isabel marido.
Quanto a su talle, ya estoy
satisfecha, si es quien pienso,
lo que es a su amor inmenso,
algo inclinando me voy.
Su nacimiento es honrado,
solo vna cosa le temo.
Isab. Que es gentilhõbre en estremo
bien nacido, y bien criado.
Es sin duda, y si esto es,
qual otro miedo te queda?
Doro. Suele tener essa rueda
cierta fealdad en los pies.
Isab. Presumes que es jugador?
que es mal quisto? que es valiẽte?
de los que llama la gente
matachines del honor.
Piensas que es loco, ò auaro?
ò gastador en estremo?
Doro. Que no entiendes lo q̃ temo?
pues no es este sol tan claro.
Isab. Que trata alguna muger?
que la tiene obligacion?
Dor. Que necia estas. Is. Con razon,
si me hazes desuanecer.
Dor. No puede ser esse hombre
pobre, y hidalgo? Isab. Confiesso,
que no he reparado en esso
con ser anexo a su nombre.
Valgate Dios por faltilla,
en verdad que no era nada.
Dor. El gentilhombre de espada
no te ha dicho la cartilla?
Is. El ser hidalgo es el diablo,
para que sospecha cobre,
que parece que ser pobre
anda con este vocablo.
Luego le verás asido
como si fuesse su hermano,
hidalgo honrado es fulano,
y aunque es pobre, es biẽ nacido.
No sabes que el Rey Fernando
al Cid vna vez pedia,
que de fronteras venia
gran riqueza publicando,
Que diesse al de Ordoñez algo
y que proseguia luego
que sabed Cid que don Diego,
aunque pobre, es buen hidalgo.
Dor. Reir me has hecho, enefeto
pobre serà? Isab. Que lo dudas,
pero de estado no mudas,
que es vn notable secreto.
Mudar estado, es casar
tu no por pobre, empobreces.
Dor. Si tan buen ayre me ofreces,
aureme de resfriar.
Is. Tambien puedo yo engañarme,
que sus galas no proceden
de pobreza. Dor. Tambien puedẽ
sus galas assegurarme.

que

Que son gallardas, y honestas.
Isab. Bueno, es mas limpio q̃ el Sol.
Dor. Si no es como el caracol,
que trae quanto tiene acuestas.
If. El trae su calça, y su cuera
de ambar, cadena, y cintillo.
Dor. Fino todo? Isab. De martillo.
Dor. Haslo tocado? If. Pudiera.
Dor. Mira que ay cobre afeitado
que engaña como muger.
Isab. Bien puede Leonido ser
pobre, pero es pobre honrado.
El viene denoche aqui
con su calçon de color,
çapato blanco, y olor,
media azul, ò carmesi.
Plumita, garçota, ayrones,
en fin bien puede auer sido
este hombre niño mouido,
mas con todas sus facciones.
Ay, a la puerta han llamado.
Dor. Pues parte, y mira quien es,
la virtud y el interes
oy en acuerdo han entrado.
Mas çomo pueda viuir
la virtud ha de vencer.

Sale Ricardo Cauallero rico, dos criados, Celio, y Iulio.

Isab. Bien podeis la casa ver.
Ric. Solo os pretendo seruir.
Es esta dama su dueño?
Dor. Que es lo que mandais, señor?
Ric. Haseme huydo vn azor
de las manos como sueño.
Y dizen, que ha entrado aqui,
si el buscarle os causa enfado
boluerème. Do. Aqui se ha entra-
Iul. Si señora, yo lo vi. (do?
Dor. Por donde? Iul. Por la açutea.
Dor. mandalde señor buscar.
Ric. Si dais licencia, y lugar.
Dor. Que muy en buen hora sea.
Ric. Estos criados yran.
Dor. Vaya esta esclaua con ellos.
Ric. Bien dezis, aunque fiar dellos,
en otra parte podran.
Doro. Y en esta mucho mejor,
pues aunque vuestros no fueran,
no hallaran en que pudieran
hurtar cosa de valor. (no.
Cel. Vẽga hermana. If. Vaya herma
Iul. Como se llama? If. Mi nombre.
Iul. Digame algo que me assombre
Isab. Toque, y darele de llano.
Cel. Pellizcalda en la escalera.
Iul. Es vn oro la esclauilla.

Vanse.

Dor. Que entrasse me marauilla,
que ay vna red por defuera.
Ric. Mucho siento que aya entrado
si os ha causado disgusto.
Dor. Ya que de seruiros gusto
lo doy por bien empleado.
Que vna simple palomilla,
que alli me puede auer muerto,
no era tesoro encubierto,
si a tan vil presa se humilla.
Ric. Si la ha muerto, viue Dios
de cortarle la cabeça,
si no vsais de la nobleça
que os dio el cielo con los dos.
Que como es azor culpado,
a vos me lançò el amor,
por presa de mas valor
que el cielo a esta tierra ha dado.
En el buelo que hè traido,
parezco azor de Noruega,
que voy temiendo que llega
la noche de vuestro oluido.
Mas como, si buelo ciego

puedo

puedo acertar a seguiros
en ayre de mis suspiros
que se exhalan de mi fuego.
Que el aleto mas gentil
que la India a España ha dado,
se quedará atras cansado
en vuestro buelo sutil.
A buscar vengo vn perdido
ciego, y loco, halladme vos.

Celio dentro.

Cel. Vcho o o o o o Dor. Ay Dios,
y que descuydada he sido.
Suplicoos que os vais de aqui,
que ya se lo que buscais.
Ric. Desto solo os azorais?
pues no busco azor aqui.
Que soy, señora, vn galan,
que mas virtud, que hermosura
de vuestra casa procura.

Dentro Iulio.

Iul. Si se entrò en este desuan?
Ric. De vuestro merecimiento
estoy, señora, informado,
que hasta agora he desseado
deziros mi pensamiento.
Heredè tanta riqueza,
que solo en dezir, Ricardo,
en competencia acobardo
a la mayor gentileza.
Sè, que sois pobre, y que està
Aurelio vuestro buen padre
cautivo, y que vuestra madre
deste dolor, murio ya.
Y que nunca ha sido oida
de la fama en altas cumbres
tal santidad de costumbres,
ni tal limpieza de vida.
Esto solo he menester,
que es virtud, y gentileza,
el pobre busque riqueza,
y el rico honrada muger.
Naciste para ser dueño
de vn mundo, y assi soy, loco
en ofreceros tan poco,
que sois grande, y soy pequeño.
Pero lo que puedo os doy.
Dor. Teneisme tan obligada,
que no os digo de turbada
de la suerte que lo estoy.
Que como los casamientos
bien por terceros se tratan,
aqui agora se dilatan
mis justos atrevimientos.
Yo estoy muy agradecida
del ofrecimiento hecho,
que de vuestro noble pecho
dio muestra tan conocida.
Y para daros respuesta
solo hasta mañana os pido
de termino. Ric. Largo ha sido
por lo que al alma le cuesta.
Y corto por la merced
que espero desse valor,
basta que he hallado el azor
que osò romper vuestra red.
Pero si en vos se perdio,
adonde hallarse podia?
cansaros, no es cortesia
ola, Iulio, vchoo, vchoo.
Dor. Bien disimula. Ric. Desseca,
que acierte hallarse el perdido.

Iulio dentro.

Iul. Sin duda que se ha salido
por la misma chimenea.
Isab. Era brujo por ventura?
Ric. Celio, Iulio? Iul. Señor Ric. Ola
Dor. Como assi me dexas sola?
Sale Iulio, Celio, y Isabel.
Isab. Si sola no mas segura,

No

No estaua Ricardo aqui?
Ric. En fin que mañana bueluo,
hasta entonces no resueluo
lo que pienso hazer de mi.
Ric. ô noche larga, y pesada
por verte de luz vestida
diera diez años de vida.
Cel. Mas que dize la passada.
Iul. Como has negociado? Ric. Bien.
si no se me trueca en mal.
Iul. No es hermosa? Ric. Celestial,
y mas con menos desden.
Vanse.

Isab. Que sientes de la inuencion
deste galan halconero?
Dor. Que no ha sido muy grossero
para rico fanfarron.
Oy sin duda la ventura
deue de estar muy ociosa.
Isab. No suele en muger hermosa
durar gran tiempo segura.
Dor. Y el cielo deue de estar
de gracia. Isab. Con dos sentidos
hablas. Dor. Oy llueue maridos.
Isab. Quieresse aqueste casar?
Ay algunos ricos destos,
que entran con essa añagaza,
y fundan toda su traza
en pensamientos honestos.
Isab. Si, que eres bobilla tu,
engañante desse modo?
mas que respondiste a todo.
Dor. No me lo mientes, Iesu.
Isab. Pues de que contento parte?
Dor. Espera resolucion,
pero tengo inclinacion
a aquel pobre Durandarte.
Isab. Que me maten si su talle
no es autor de essos antojos.
Dor. Tengole mas en los ojos,
mas no para desse alle.
Vè por tu vida, y preuen
que esta noche me hable aqui.
Isab. Harelo, señora assi,
Dor. Ya le voy queriendo bien.
aunque aqueste Cauallero
es hombre de gran valor.
Is. No me espanto, es niño amor,
y derribale el dinero.

Vanse, y sale Leonido, y Tancredo.

Leo. En fin, que con esse engaño
Tancredo tendrà el papel?
Tan. Este es el punto, que del
sabe tu amoroso daño.
Pero no aurà sierpe herida,
v del labrador pisada,
quando estè desengañada
mas soberuia, y dessabrida.
Leo. Como esso suele vencer
largo amor, fuerte paciencia.
Tan. Es mayor la resistencia.
Le. No es muger? Tã. Si, q̃ es muger.
Leo. Pues bien de que se formò?
de que porfido? que marmol?
de que metal? ò que arbol?
no es de carne como yo?
No ha de amar por fuerça amada
mientras que no quiere bien?
Tan. Tiene por guarda vn desden,
y vna virtud siempre armada.
Leo. Que Argos dormir se ha visto?
quanto mas, que su intencion
està muy puesta en razon,
virtud con virtud conquisto.
Este es buen medio, que essotro
ya yo entiendo, que es cansarse,
y assi vendran a labrarse
como vn diamante con otro.
Posible es que ha de enojar

a vna

d'vna muger, sola el ser
de vn hombre hidalgo muger.

Sale Isabel con vn manto.

Isab. Albricias me puedes dar.
Leo. O mi Isabel, bien venida,
ô alua de aquel luzero
por quien ver el sol espero
en la noche de mi vida.
De tus cabellos hablando
estauamos yo y Tancredo,
si es que albricias darte puedo,
de que son? yo telas mando.
Ha recebido el papel
aquel juez riguroso?
ha respondido quexoso?
hale rasgado cruel?
Que ai del! q̃ ai de mi? q̃ ai della?
he de morir, o viuir?
Isab. Esta noche puedes yr
mi señor a hablar con ella.
En la ventana te aguarda
a las diez. Tan. Famoso hechizo.
Leo. Efeto notable hizo,
ay diez, ay noche, ya tarda.
Toma este anillo Isabel,
y este abraço. Tan. aquesso no.
Leo. Como? Tan. Daresele yo,
y holgareme mas con el.
Isab. Licencia señor Leonido
q̃ es ya tarde. L. a Dios. Is. à Dios.
Tan. Y diga, yremos los dos?
Isab. O matarele. Tan. Esso pido.

Vase Isabel.

Leo Esto es hecho, vente a armar.
Tan. Felisardo viene, espera.
Leo. Assi la noche viniera,
y el sol se fuera a acostar.

Sale Felisardo.

Donde bueno? Fel. En busca tuya.
Leo. Ay algo nueuo? F. Y tan nueuo
que del enojo que lleuo
no ay amigo que no huya.
Leo. Felisardo, si has perdido,
yo no estoy para essos duelos,
si vienes con mal de celos,
yo con plazer de marido.
Dame licencia, y a Dios,
seran por dicha las diez!
Tan. Ni aun las seys. F. Oye esta vez
que nos importa a los dos.
Leo. Como! Fel. Es esse casamiento
con Dorotea! Leo. Pues quien
puede enriquezer tan bien
mi esperança de contento.
Resueltamente la he escrito,
que para muger la adoro
debaxo deste decoro
la pretendo, y solicito.
A las diez la voy a hablar;
mi muger serà a las diez,
Fel. Tanto diez, algunavez
aurà de salirte azar.
Y pues deuo, quanto a ser
tu amigo, desengañarte,
oye, que quiero informarte
dessa tu honrada muger.
Leo. Que dizes! Fel. Quien la passea
aurà dos meses. Leo. Ricardo,
rico mancebo, y gallardo,
que como yo la dessea.
Fel. El y sus criados oy
salieron publicamente
de su casa. Leo. Oye, detente,
confuso en estremo estoy.
Pero no, no puede ser
en aquel fuerte cerrado,
Ricardo ha entrado! F. Y rõdado
puerta y calle a su plazer.
Leo. En aquella torre fuerte
con el terrapleno, y foso,

de

de su desden vitorioso,
contra el amor, y la muerte.
Donde mas fuertes q̃ en Flandes
ò quando a Celanda apliques,
tiene de dunas, y diques
fortificaciones grandes.
Tiene Incluſas contra el mar,
tiros, ingenios, defensas,
contra amoroſas ofensas,
y fuegos para arrojar.
Cuerpos de guarda del suyo,
plaças de armas, y soldados
viejos, sin viejo guardados
que a mas valor lo atribuyo.
En fin es inexpugnable,
porque desde el cauallero
de su valor verdadero,
no yerra tiro notable.
Feli. Leonido, essa torre y foso,
terrapleno, duna, y dique,
esse Ambers, esse Mastrique,
essa Incluſa en mar furioso
Tiro, ingenios, y defensas,
cuerpo de guarda, y soldados,
plaça de armas, donde armados
velan los Argos que piensas,
Esse fuerte cauallero,
en el suelo ha derribado
otro Cauallero armado
de solamente dinero.
No te canses, que por Dios
que le vi salir de alla.
Leo. Soñastelo? Fel. bien está,
el salio, y aun otros dos.
Leo. Pierdome triste de mi,
que era su virtud fingida,
necesidad atreuida,
que no podras? Fel. Esso si.
Di que fue necesidad,
y no que no puede ser,
Le. Tal estoy que he de saber
lo que ya se que es verdad,
Tu mismo esta noche quiero
vengas conmigo a su casa.
Fel. Pues tu verás sino passa
este fuerte auenturero.
Y que me maten a mi
si no te quieren vender
decentada la muger
por pobre. Le. por Pobre? Fel. Si.
Compras con necesidad,
y fiado, que es adonde
gana el mercader, que esconde
lo mejor, y la verdad.
Abre los ojos de vn palmo,
para ver toda la vida,
que no es el casarse herida
que se cura con ensalmo.
Informate bien primero,
no te engañe el mercader,
que en mohatra de muger
se pierde todo el dinero.
Leo. Estoy como suele estar
aquel por quien ha passado
hora mẽguada. Tã. Ha mẽguado
tu bien. Leo. crecio mi pesar.
Ya me espantaua por Dios
que se me rindiesse assi,
vistele en fin? Fel. Si, re si,
a Ricardo, y otros dos.
Leo. Por dicha trata casarse.
Fel. Pues allá dentro con ella,
No es buen casar de donzella
entre los nouios tratarse.
Leo. O casa sin padre al fin,
o pobre viejo cautiuo.
Tan. Si hemos de ir q̃ te apercibo?
Leo. Es Ricardo espadachin?
Fel. Que ya el tiempo se passò
de los brauos Machabeos.
Leo. Como es esso? Fe. Y los trofeos,
que al templo con armas dio.

Lec.

Leo. Es mal nacido Ricardo.
Fel. Por cierto que te mintieron,
su abuelo y padre lo fueron,
que el es vn moço gallardo.
Es confesso, y confessado
por boca de san Benito,
vn santo en la Iglesia escrito,
donde tambien es guardado.
Le. q̃ me cuentas? Fe. Lo q̃ es llano,
ò santa y noble pobreza.
Leo. O poderosa riqueza
que me ganas por la mano.
Y aunque al dolor se atribuya,
digò, que por tanta gloria
trocara mi executoria
por la rica infamia suya.
No por lo que toca a Dios,
sino por lo temporal.
Fel. Si sientes bien, no hables mal,
bien estais assi los dos.
Que por la que vn siglo leas
contra el Fiscal gran sentencia,
diera el otro con su herencia
mil cargas de Doroteas.
Leo. Anda, que aquel no tener
pienso que es mayor baxeza,
porque la naturaleza
como puede agrauio hazer?
Son hidalguias molestas,
quando no ay plata que sobre,
q̃ hasta vna Cruz, quãdo es pobre
dizen que se lleua acuestas.
Los Sacerdotes no pueden
sin patrimonio ordenarse,
ni estas armas deuen darse
a las que tan pobres queden.
No ay mayor caualleria
que portarse vn hombre bien,
di que a vn hidalgo le den
dineros sobre hidalguia.
Fel. El competidor alabas
bueno estàs, vamos que es tarde.
Leo. Dinero no seas couarde,
que quanto quieres acabas.

Vanse, y sale Dorotea, y Risela su prima, y Isabel.

Ris. Que me embies a llamar
no quieres que estime tanto?
Dor. Tan esquiua soy? Ris. Me espãto
de que me aciertes a hablar.
Doro. Hazte mas Cruzes, Iesu
que de melindres. Ris. Que ya
no pienso que Aurelio està
tan cautiuo como tu,
Tienes cartas, sabes del?
Doro. Tan apriessa las querias
suelen ir en quatro dias
cartas de Valencia a Argel.
Ris. Es tan amargo su estado,
y tu soledad, que creo
que las lleua tu desseo,
y las buelue su cuydado.
Pues que es lo que me querias
si de mi tio no sabes?
Doro. Prima, entregarte las llaues
de todas las cosas mias.
Oy es el dia que el cielo
remedia mi soledad.
Ris. Ya lo adiuino en verdad
si tiene tu igual el suelo.
Doro. Oye si lo has entendido
que dos casamientos son.
Rise. Ya pido difinicion
Doro. Y yo consejo te pido.
Hidalgo y pobre es el vno,
no ha vn hora que me informè.
Ris. Tiene buen talle? Dor. No se,
que no he mirado a ninguno.
Ris. Quien podrà mejor juzgar,
que tu si estàs sin passion
vaya la difinicion.

del

del que deues de estimar.
Hasme la capa arrojado
desse pobre,por cegarme,
brauo golpe quieres darme.
Dor.Grande,pero no pesado.
Es vn rico mal nacido
el otro que me pretende:
Ris.Vno es tesoro de duende,
y otro labrador vestido.
Si rica fueras,sospecho
que supiera aconsejarte,
pero pobre,avn pobre darte,
es darte honor sin prouecho.
Pues darte el rico en ofensa
de tu sangre y calidad,
la misma necesidad
se leuanta a la defensa.
Letrados has menester,
que digan lo que te quadre,
aunque mejor que tu padre
ninguno lo puede ser.
Escriuele lo que passa.
Doro.Y entretanto no podria
mudarse la fantasia
ò el amor desta,a otra casa?
Ris.No ayas miedo,que eres tal,
y de tal fama en Valencia,
que aun no pudiera el ausencia
engendrar mudança igual.
Sabelos entretener,
miralos,habla,regala,
todo aquesto con la gala
que tu lo sabes hazer.
Que vn amante entretenido
tras la esperança se va
como el pez que asido està
rio abaxo,y siempre asido.
Dor.Esta noche has de quedarte
conmigo,a cierto sucesso.
Ris.Esta y muchas,que por esso
me das de tus cosas parte.

Dor.Entra y vamos al valcon,
que ay cierta sombra en la calle.
Ris.No parece de mal talle.
Isab.Leonido y Tancredo son.

Sale Leonido,Tancredo,Felisardo, de denoche bien puestos de armas y galas.

Leo.Estauan en el portal:
Fel.Assi me lo parecio,
que pudiera llegar yo,
y hablarla desde el vmbral.
Pero guardad esta esquina
mientras por la llaue miro.
Tan.Mete por ella vn suspiro.

Sale Ricardo,Iulio,Celio,de denoche,bien puestos.

Que la despierte. Ri.Camina,
Y llega sin alboroto.
Iul.Tomada la calle està,
y en el locutorio ya
cierto cofadre deuoto.
Ric.Valgame Dios,tal muger,
y habla denoche, mirad
si es la puerta.Cel.q? Ric.Llegad.
Cel.Y esso es tan facil de hazer?
Ric.Y es hazaña muy distinta
del valor de vn hombre honrado.
Cel.Tu no vès que me han parado
vn hombre,y dos a la pinta.
Ri.No estamos tres? Fel.Grà tropel.
Iul.Oye hasta ver lo que passa.
Cel.De ser la casa,es la casa,
mas no le ha venido el miel.
Fel.Ce,Leonido.Le.q ay? F.tres hó-bres.
Leo.Ricardo deue de ser.
Fel.Cubrete bien,hasta ver
ò sus señas,ò sus nombres.

Leo,

Salen a la ventana Risela, Dorotea y Isabel.

Leo. Ya se ha puesto a la ventana.
Tan. Alquilada puede ser,
si el torneo sale a ver.
Leo. Pues que le abra cosa es llana.
Dor. No es posible que es Leonido
ni tanta gente truxera.
Leo. Leonido señora espera
el si de ser tu marido.
Dor. Como podremos hablar
con la gente que traeis
mientras que no la aparteis?
Leo. Estos me manda apartar.
Fel. Piensa que vienen contigo?
Leo. No lo vès? Fel. Pues no se yo
como ha de ser. Leo. Como no?
a hidalgos. Ri. Quiẽ es? L. Amigo
Ric. Diga adelante. Leo. Querria
en esta ventana hablar.
Ric. Esso que puede estoruar
lo que pretendo en la mia?
L. Qual es? Ri. Esta de aqui enfrẽte.
Leo. Señora por vuestro honor
pierdo aqui de mi valor,
y nos escucha esta gente:
Lo que hablamos es honrado,
y ellos estan diuertidos,
quando llegue a sus oidos,
no os puede causar cuidado.
Que responderis, que ya espero?
Dor. Que esta tarde, ò inuencion
entrò buscando vn halcon
en mi casa vn cauallero.
Finalmente me pidiò,
que me casasse con el,
que haziendo el halcon papel,
lo que escriuistes me hablò.
De los dos me informè luego,
cuyas partes, ò iguales
son tales, y no son tales,
yo ni concedo, ni niego.
Mañana à mi padre escriuo,
y desto cuenta le doy,
de quien el me diere soy
cautiua, como el cautino.
Si hasta venir la respuesta
os diere gusto esperar,
si lo que se ha de estimar,
es por lo mismo que cuesta,
Aqui estoy la misma yo.
Leo. Que le escriuis que tenemos,
que no quepa en dos estremos
vuestra virtud. Do. Esso no:
No me mandeis que os lo diga,
solo os suplico que os vais,
y que escandalo no hagais,
que mi opinion contradiga:
Que esta noche solo os digo,
que inclinacion me deueis.
Leo. Razon señora teneis,
ni os culpo, ni os contradigo:
Esperarè que de Argel,
y de la remota China,
de la Libia que camina
el Troglodita cruel,
Venga mi bien, ò mi mal,
no años de essos temores:
pero mil siglos mayores,
que el tiempo, y tiẽpo immortal:
Solo os pido que veays
piadosa de vuestra vista.
Dor. Quien tan humilde conquista
lo merece, enfin os vays.

Vanse mirando a lo baliente a los otros.

Leo. Ya me voy, no me auiseys,
que aqueste se quede aqui?
Ri. Fuesse ya el hidalgo? Do. Si.

R. Vamos. Ric. Passo no os entreis.
Do. Quien es? Ric. Aquel caçador,
que tuuo tan mala traça,
que le ha espantado la caça
el otro competidor.
Ya se lo que passa todo.
Do. Yo os lo dixera a ignorallo.
Ric. Si esse es vuestro gusto, callo.
Dor. No supe hallar otro modo.
Si os està bien esperar,
aquel cautiuo es mi dueño.
Ric. Mi bien se conuierte en sueño,
y mas passando la mar.
Pero si escriuis quien soy,
seguro estoy que me elija.
Dor. Assi no es bien que os aflija
la resolucion que os doy.
Y mas que la adelantais:
pues al termino corria.
Ric. Tardauase mucho el dia.
D. Yo me entro. R. Enefeto os vais?
Dadme señora vn fauor,
con que aquesta noche duerma,
vn alma de amor enferma.
Rif. No duerma quien tiene amor.
Dor. A no estar mi prima aqui
creo que esta cinta os diera.
Ric. Prima del cielo, oye, espera,
prima duelete de mi.
Rif. Dasela acaba. Dor. Tomad.
y agradecedselo à ella.

Vase.

Ric. O prima hermosa, y mas bella,
que fue la misma beldad.
O prima, nebli, ô mi prima
de la vihuela de Apolo.

Sale Leonido.

Leo. Al puesto me bueluo solo,
tanto el amor me lastima.
acompañado de celos.
R. quiè va? L. vn hôbre. R. Passe pues
Iul. Este es vno de los tres.
Ric. Muera, y mueran mis recelos.
Leo. O perros todos a vno,
y denantes tan cobardes.
Cel. Dale por detras, no aguardes.
Leo. Ay. Iul. Huye. L. Espereme al-
(guno.
Salen Tancredo, y Felisardo, metiè
do mano.
Fel. Eres tu? L. Yo soy, y herido.
T. Dôde? L. Por detras me hà dado,
seguillos es escusado.
Fel. Como no? por donde han ido.
L. A vil Ricardo no esperes,
ni tu infame espada aguarde,
que en solo verte cobarde
he conocido quien eres.

ACTO SEGVNDO

Sale Aurelio viejo cautiuo.

O libertad preciosa,
que el oro de la tierra
es precio vil para poder comprarte:

ô vir-

R. Vamos. Ric. Passo no os entreis.
Do. Quien es? Ric. Aquel caçador,
que tuuo tan mala traça,
que le ha espantado la caça
el otro competidor.
Ya se lo que passa todo.
Do. Yo os lo dixera a ignorallo.
Ric. Si esse es vuestro gusto, callo.
Dor. No supe hallar otro modo.
Si os està bien esperar,
aquel cautiuo es mi dueño.
Ric. Mi bien se conuierte en sueño,
y mas passando la mar.
Pero si escriuis quien soy,
seguro estoy que me elija.
Dor. Assi no es bien que os aflija
la resolucion que os doy.
Y mas que la adelantais:
pues al termino corria.
Ric. Tardauase mucho el dia.
D. Yo me entro. R. Enefeto os vais?
Dadme señora vn fauor,
con que aquesta noche duerma,
vn alma de amor enferma.
Rif. No duerma quien tiene amor.
Dor. A no estar mi prima aqui
creo que esta cinta os diera.
Ric. Prima del cielo, oye, espera,
prima duelete de mi.
Rif. Dasela acaba. Dor. Tomad.
y agradecedselo à ella.

Vase.

Ric. O prima hermosa, y mas bella,
que fue la misma beldad.
O prima, nebli, ô mi prima
de la vihuela de Apolo.

Sale Leonido.

Leo. Al puesto me bueluo solo,
tanto el amor me lastima.
acompañado de celos.
R. quiè va? L. vn hôbre. R. Passe pues
Iul. Este es vno de los tres.
Ric. Muera, y mueran mis recelos.
Leo. O perros todos a vno,
y denantes tan cobardes.
Cel. Dale por detras, no aguardes.
Leo. Ay. Iul. Huye. L. Espereme al-
(guno.
Salen Tancredo, y Felisardo, metiè
do mano.
Fel. Eres tu? L. Yo soy, y herido.
T. Dôde? L. Por detras me hà dado,
seguillos es escusado.
Fel. Como no? por donde han ido.
L. A vil Ricardo no esperes,
ni tu infame espada aguarde,
que en solo verte cobarde
he conocido quien eres.

ACTO SEGVNDO

Sale Aurelio viejo cautiuo.

O libertad preciosa,
que el oro de la tierra
es precio vil para poder comprarte:

ô vir-

ô virtud generosa,
descanso de la guerra,
que a la naturaleza ha dado el arte.
O siempre en toda parte,
diosa adorada y santa,
a la salud querida,
igual y parecida,
pues quando falta la que haze estanta,
que buelue a vn hombre loco,
y quando sobra mas, se tiene en poco.
Que mucho que llorara,
atado a vn palo infame,
Creso que tuuo tanta copia de oro,
ô que con triste cara,
que ansi es bien que se llame,
Bayaceto infamara su tesoro,
si a quien el Turco, y Moro
por señor adoraua,
y el mas feroz Christiano
temblaua de su mano,
en vna jaula de madera estaua,
de donde cada dia
en su cauallo vn Barbaro subia.
Llorò al Frances soberuio
que el aguila de España
se le truxo en las vñas en Pauia,
que el mas precioso neruio,
que del Reyno acompaña
el cuerpo, y toda humana monarquia,
es libertad que cria,
la paz, letras, y leyes,
vn pajaro la llora,
de la noche al aurora,
los animales, quanto mas los Reyes,
y el pez mas pequeñuelo,
mientras viue en la red se quexa al cielo.
Por libertad dexauan
los Reyes sus Imperios,
los sabios sus haziendas, y regalos,
que enefeto llamauan
del alma cautiuerios.

las Cortes en quien viuen tantos malos:
pues que si tantos palos,
si tanta sed, y hambre,
si tantos bofetones,
si tan feas razones,
con que se acorta la vital estambre.
En vn Argel sufrieran,
que hizieran? que dixeran? que sintieran?
si calaboços, vaños,
mazmorras, y sagenas,
vieran en Susa, Tripol, y Biserta,
hierros, prisiones vaños.
No hizieran de sus penas
comparacion con nuestra vida muerta,
cama y comida incierta,
el vestido vn jaleco,
el trabajo en la tierra,
vn hacha, vn remo en guerra.
el agua hedionda, el pan vizcocho y seco,
y aun esto poco fuera,
si otras memorias de dolor no huuiera.
Ay carta mia, ay carta
de mi querida hija,
ay si estuuiera yo de donde vienes,
partase el alma, parta,
y el deseo la rija,
a ver en tantos males, tantos bienes.
No ay letra en quantas tienes,
que al alma no le cueste
mil suspiros bañados
en llanto, y mil cuydados,
qual será el daño, si el descanso es este?
ay dulce, y cara España,
ay mar de Argel, que a mi Valencia baña.

Sale Audalla Moro.

Aud. Aurelio? Aur. Mi buen señor.
Aud. Que lloras? Aur. Mi libertad,
no porque siento el rigor
de aquesta cautiuidad
con tu presencia y fauor:
Pero al fin aquella prenda
no es mucho q̃ el yelo encienda
de la nieue destas canas,
en las playas Africanas,
a quien su llanto encomienda.

Aud.

Aud. Aurelio auerte eſtimado,
para mi amigo y gouierno,
la libertad te ha quitado,
quando mas piadoſo y tierno
me ha tenido tu cuydado.
Como te puedo dexar,
ſi apenas ſe gouernar
mi familia ſin tu acuerdo.
Aur. De ſuerte ſeñor que pierdo,
por lo que vengo a ganar.
No ay deſdicha qual la mia,
pues me quita mi remedio,
lo que darmele podria,
haziendo otro mar en medio
de Valencia, y Beruería.
Afligios triſtes canas,
bolad eſperanças vanas,
y dezilde a Dorotea,
que no os acoja, ni crea,
por peſadas y liuianas.
Aud. Si Dorotea te aflige,
quiero dezir, no tenella,
ſiendo el alma que te rige,
embia Aurelio por ella,
como otras vezes te dixe.
Mueſtra eſſa mano, eſta toma,
que por Alà, y por Mahoma
de caſalla con Zulema
mi hijo. Aur. Gracioſa tema.
Aud. Dexa eſſe Alfaqui de Roma
Con todos ſus embaraços,
venga Dorotea a Argel,
goze Zulema ſus braços.
Aur. Otro mayor habla en el,
que es el que pone eſtos laços:
No es ſolo el mal del cautiuo
el eſtar ſin libertad:
ſi eſſe fauor no recibo,
es por la dificultad
de la ley ſanta en que viuo.
Venir aqui Dorotea
es impoſsible. Aud. No ſea,
ſigue tu ley, y tu Dios,
que el ſabe qual de las dos
es mas razon que ſe crea,
Aur. Pues hablas de caſamiento,
como a ſeñor quiero darte
parte del que aora intento,
y como a viejo informarte
de todo mi penſamiento:
Que he meneſter tu conſejo.
Aud. Como amigo, y como a viejo,
pedirle Aurelio podras,
que el que mira juega mas,
y veeſe el hombre en ſu eſpejo.
Aur. En Valencia a Dorotea
dos caſamientos le ſalen,
que cada qual la deſſea,
lo que ſon, y lo que valen,
aqui eſtà. Aud. Quieres que lea?
Aur. Si, pues lo ſabes tan bien.
Aud. Siempre al Rey parece bien
ſaber las lenguas que trata,
en fin caſarſe dilata,
haſta que ſepa con quien.
Aur. Pide conſejo y licencia.
Aud. Bien haze, porque tu auſencia
mejor paſſara caſada,
es ſu letra? Aur. Si. Au. Eſtremada
la fecha dize en Valencia,
los Chriſtianos eſcriuis
al reues del Moro, en todo
de nueſtra ley diferis.
Aur. El vueſtro es barbaro modo,
pero tal como viuis.
Aud. Porque arriba poneys Cruz?
Aur. Porque para todo es luz,
que alùbra el hombre mas ciego.
Aud. Y quien te truxo eſte pliego?
Aur. Vn mercader Andaluz.
Lea anſi.
Cuydados de tu remedio

padre otras vezes te escriuo:
pero esta vez solamente
de los que importan al mio.
Doyte cuenta como a padre,
consejo,y licencia pido
para casarme,cansada
de aguardar tantos peligros.
Que mejor que tu,podra
guardar mi honor mi marido,
estan lo libre en Valencia,
que no tu en Argel cautiuo.
Dos a vn tiempo se me ofrecen,
no buscados,ni adquiridos,
en las ventanas las noches,
ni en la Iglesia los Domingos.
No con galas,que no tengo,
ni con requiebros que digo,
ni con visitas que hago,
ni con villetes que escriuo:
Porque mejor las donzellas
hallan remedio,y maridos,
encerradas en su casa,
entre la labor,y el libro.
Las señas dellos son estas,
el alma y cuerpo les pinto,
respondiendo,como Apeles,
lo que en el combite dixo.
Es el vno hidalgo, y pobre,
de sus quatro abuelos limpio;
y tanto,que lo es tambien
de entendimiento y vestido:
Es galan por todo estremo,
es bien hablado,y bien quisto,
que se conocen los hombres,
a vezes por los amigos.
Ha estudiado en su niñez,
de que sabe vnos principios,
que el hombre que no los tiene
no puede ser entendido.
Nunca le he visto a cauallo,
por dos cosas que me han dicho,
sino es porque no le tiene,
por no perder el juyzio.
No juega,porque no sabe,
que no por pobre,que he visto
mil que son pobres y juegan,
mas que los que son mas ricos.
No se acompaña de moços
valientes,ni distraydos,
que amigos de poco seso
destruyen a los amigos.
El otro es rico y mancebo,
heredado,y mal nacido,
cofrade de san Andres,
deuoto de san Benito.
Es gallardo,humilde,alegre,
galan,vistoso,pulido,
hombre de a cauallo ayroso,
y de a pie de gentil brio:
Leberal con los estraños,
y con los propios propicio,
gran justador,y que armado
parece vn Cesar inuicto.
Desseanle muchos nobles,
y que es la causa aueriguo,
dessear lo que no tienen,
y dar descanso a sus hijos.
Este moço es hombre cuerdo,
y aunque en la sangre ofendido
de Adan decendimos todos,
mirale con los oydos:
Aora de aquestos dos
escoge y piensa el mas digno,
que pueda darme hijos pobres,
ò que te dè nietos ricos.
En Valencia diez de Março,
año de sesenta y cinco,
sobre los mil y quinientos
del nacimiento de Christo.

Aud.

Aud. Aora embidio mas lo que deſſeas.
Aur. No es necia. Aud. Es vna Safo, vna Sibila.
Au. Que me aconſejas? qual de aqueſtos quieres,
que le eſcriua que elija por marido?
Aud. Oye lo que no entiendo de la carta,
y luego te dirè lo que te importa:
lo que toca al principio eſta bien dicho,
en razon de ſer juſto el caſamiento,
que vna donzella, Aurelio, hermoſa, y pobre,
con padre auſente mal podra guardarſe,
la deſcripcion me agrada de los nouios,
y aunque conſejo pide te aconſeja.
Aur. Quando por quebrantar la ley que toma,
Moro, Gentil, Hebreo, ò otro alguno,
la Inquiſicion de Eſpaña le caſtiga,
y al Chriſtiano tambien ſi da en herege,
echanle al cuello vn habito que tiene
las armas de vn dicipulo de Chriſto,
que ſon vn aſpa, Cruz, en que fue muerto:
eſte es aquel Andres que alli refiere:
el habito tambien tiene aquel nombre
del otro ſanto, la razon es larga,
y atribuyenla a [illegible] coſtumbre.
Aud. Ya lo entiendo, mas q[illegible] ſignifica
dezirte, quando habla del ſegundo,
que le puedes mirar con los oydos?
los oydos no miran, ſino eſcuchan.
Aur. Como eſſe es rico, y mal nacido dize
que eſcuche ſu dinero, y que a ſu ſangre
cierre los ojos, tu que me aconſejas?
Aud. Si lo has de hazer direlo, ſino Aurelio
la autoridad de Rey, ſeñor y viejo,
no la eſtimes en poco. Aur. Rey inuicto,
a quien el gran ſeñor por tantos meritos,
te dio en gouierno à Argel, por Dios te juro
de tomar el conſejo que me dieres,
y hazer que Dorotea le execute.
Aud. Pues mira, dala al pobre bien nacido,
que te ha de dar Aurelio honrados nietos,
que al fin quando morimos todo ſobra,
y nadie lleua mas de la mortaja,

es la nobleza vn sol de las costumbres,
es honra de la vida, gloria, y credito,
es santa inclinacion, es puerto, y norte
del bien obrar, es condicion legitima,
el mal nacido finge las costumbres,
en el hidalgo viuen naturales:
no vendas por dinero a Dorotea,
que es infamia y deshonra de los padres,
y nunca de dos sangres diferentes
Genizaro se vio menos que barbaro.
Aur. Aconsejado me has como Filosofo.
Aud. Piensas tu que ignoramos la Politica?
y que no ay en Arabigo Aristoteles:
por materia de estados te aconsejo,
y por el Dios que adoro te conjuro,
como señor te mando, y como amigo
te ruego, que la des a esse hombre hidalgo.
Aur. Tu no vès que mi hija es pobre? Aud. Basta,
que tenga compañia que la honre.
Aur. No ay honra allà en Espaia sin dineros.
Aud. No es posible que allà sean tan barbaros.
Aur. Quien tiene, tiene dados, quié no deudas.
Aud. Quien no ri[illegible] nobleza viue esolauo,
y quando alcança estima es a su costa,
y no le honran a el, sino al dinero.
Aur. El virtuoso es noble entre Christianos.
Aud. Y entre Moros tambien es santo y noble.
Aur. Mil Reyes començaron por esclauos,
y esclauos han venido a ser mil Reyes:
de vn hombre hemos nacido. Aud. Ya lo entiendo:
pero de tres que el mundo diuidieron,
Dios bendixo los dos, maldixo el vno,
Aur. Con la escritura acotas? Aud. Luego dudas,
que no la lee el Moro. Aur. Si la sabes,
mira el valor de los Hebreos, mira
el libro de los Reyes, y Iuezes.
Aud. Antes que a vuestro Christo maltrataffen
tuuieron gran valor, mas mira aora,
que son esclauos del Christiano, y Turco.
Aur. Luego conoces el valor de Christo?
Aud. Y le adoro tambien como a Profeta,

y a su

y à su madre santissima,que el Moro
confiessa en vuestra fè muchos articulos:
mas dexemos la ley,que no consiente
disputa la que yo professo Aurelio,
y por las de nobleza te aconsejo,
des tu hija al pobre. Aur. Ansi lo harè sin duda
por no degenerar de mis abuelos.
Aud. Dile que el Rey de Argel,quãdo le escriuas
te dio el consejo,porque bien te quiere,
que si viuiera aora aquella hija,
que tantas vezes he llorado en vano,
y entiendo que en España està cautiua,
la diera à vn pobre noble,y bien nacido,
y no à vn rico villano,y porque creas,
que la nobleza viene a casos prosperos,
mira que yo naci pobre en estremo,
y que en mis mocedades fui soldado,
serui en Persia à Selin,hizome Alferez,
fuy Azapo,y Belerbei,q̃ es hombre de armas,
y vltimamente a Argel por Rey me embia.
Aur. Al pobre al fin me mandas que la entregue.
Aud. Y te quiero notar la misma carta.
Aur. Beso tus pies. Aud. Bien puedes,que vn consejo
en mas se ha de estimar que mil mercedes.
Aur. Oy và naue a Valencia. Aud. Embiarla puedes

Sale Dorotea, y Isabel.

Dor. Que ya està conualecido
de la herida aquel galan.
Isab. Todos señora le dan
parabienes à Leonido.
Dor. No se sabe quien le hirio?
Isab. No lo ha querido dezir.
Dor. Sin duda deuio de huir,
que en las espaldas le dio.
Isab. Antes dizen que eran tres,
y vno le dio por detras,
y esto se presume mas:
porque es honrado. Dor. Si es
Dexarse vn hombre matar
es lo mas que puede ser:
pero la espalda boluer,
no se puede disculpar.
Isab. A bellacos en quadrilla
huir la cara es deshonra?
Dor. En hombre que tiene honra
no es infamia,es marauilla.
Isab. No es mejor jugar los pies,
donde no valen las manos,
y conocer los villanos,
para buscarlos despues?
Hombre veras que en quadrilla
muy armado,y fanfarron,
a media noche es leon,
y a quanto encuentra acuchilla:

Pero

Pero cogele apartado,
y verasle sin consejo,
mas humilde que vn conexo,
y mas que vna liebre elado.
Dor. Yo entiendo poco del duelo,
ni obligaciones de Malta:
pero no cayera en falta,
si hombre me boluiera el cielo.
De noche solo anduuiera:
si quadrilla me afrentara,
no conocido, callara,
y conocido, riñera.
A bellacos fanfarrones
dexara desuanecer:
mas despues auia de ver
las obras, y las razones.
Sufrir de noche quadrilla
muy de cuerdos dizen que es,
con dos riñera, que a tres
fuera tomando la orilla.
Que quien quando muchos son
entra en medio y se auentura,
es martir de su locura,
y herege de su opinion.
Isab. Diuinamente está dicho,
que varonil presupuesto,
tuuo Leonido sobre esto
desesperado capricho.
Riño solo, y si no fuera
en Valencia, que es oy dia
Reyna de la cirugia,
en su tierna edad muriera.
Dor. Ya no huuiera que escoger,
solo Ricardo quedara.
Isab. En estremo me pesara,
y que fueras su muger.
Que no se que se murmura
de su herida. Do. Yo muy tarde
la supe. Isab. Ansi Dios te guarde
que tu deshonra procura.
Dor. No lo creas, mas no puedo,
pues ya a mi padre escriui,
dar sin su licencia el si.

Sale Tancredo.

I. Quien es? T. Tu esclauo Tancredo
Do. Tancredo que ay de Leonido?
Tan. q̃ ha visto el rostro a la muerte
mas gracias a Dios que a verte
viene ya conualecido.
Licencia pide, entrara?
Dor. Allega vna silla aqui.
Tan. Con silla dixiste si,
y el Eco ha sonado allá,
el entra, ti atare bien,
que no menester tu regalo.

Sale Leonido de color con vna vã-
da a lo conualeciente.

Leo. Tanto mal señora a vn malo,
tanto descuydo y desden,
Tanta falta de memoria,
tanta esquiuidad, y oluido,
posible es que os he reñido
en dia de tanta gloria?
Perdonad mi atreuimiento,
que en esto a vn niño me igualo:
pues me enternezco y regalo,
quando mas el vuestro siento:
Y sientome aqui, que estoy
mas flaco de aueros visto,
que no del mal que resisto,
bien aurá tres meses oy.
Como estays? Dor. Muy desseosa
de vuestra salud y vista.
Leo. Yo del fin desta conquista
tan heroyca y peligrosa:
Que es vn gran competidor
la riqueza de Ricardo,
y que ha de tener aguardo

de

de Argel sentencia en fauor.
Si vuestro padre viuiera
en Valencia, libre y rico,
la vitoria que le aplico,
mas de mi parte estuuiera.
Mas cautiuo y pobre, creo,
que le ha de cegar el oro.
Dor. No estraga el noble decoro
el estado en que le veo:
Y si es discreto, creed
que hará la eleccion de vos.
Leo. A ninguno de los dos
entiendo que hazeys merced.
Tan esquiua os hizo el cielo,
ò a lo menos tal cordura
ha puesto en vuestra hermosura,
y en vuestro amor tanto yelo.
Do. Isabel? Isa. Señora. Dor. Escucha
jamas he visto a Leonido
de tan buen talle. Is. Que ha sido?
Do. No tengo razon? Is. Y mucha.
Aurale purificado
el crisol de aquesta herida
aquella sangre encendida.
Dor. la del coraçon me ha elado.
Isa. Que te ha parecido bien?
D. En estremo. Isa. Amor se entabla
ha regalado la habla,
con la enfermedad tambien.
Toda muger es piadosa,
por lo tierno te ha cogido.
Le. Tancredo. T. Señor. L. q̃ ha sido
estar mi bien tan hermosa?
Tan. La priuacion destos dias,
que desseado el amor
parece al gusto mejor.

Sale Ricardo, Celio, y Iulio.

R. Entra, ò llama. Ce. Entrar porfias
Ric. Perdonad, que sin licencia
que aqui no pensaua hallaros:
he osado entrar. D. Perdonaros,
sino es razon, es paciencia.
Tomad señor esta silla.
Ric. Vos seas bien leuantado,
que a todos nos ha pesado
vuestro mal. Le. No es marauilla.

Tuerçase Leonido.

Ric. Teneys ya salud? Leo. Si tengo,
a pesar de quien le pesa.
Ric. Razon equiuoca es essa.
Leo. Ya con muchas bocas vengo,
Y aun se mueren en los labios
razones mas atreuidas:
porque suelen las heridas
ser bocas de los agrauios.
Ric. Con quien hablays? L. cõ aquel
que las espaldas me hirio,
quando las suyas mostrò
a los que fueron tras el.
Ric. Vos señora como estays?
Dor. A vuestro seruicio buena
Ric. Parece que alguna pena
de auerme visto mostrays.
Dor. Venis vos tambien herido?
Ric. De vuestra mano señora.
Dor. Que la que yo tengo aora
no es vuestra, que es de Leonido.
Ric. Pluguiera a Dios me la diera
otro enemigo aquel dia.
Leo. No fuera como la mia:
pero en las espaldas fuera.
Ri. q̃ ay de Argel, no hà respõdido?
Dor. Por horas respuesta aguardo.
Isab. Temeroso està Ricardo.
Dor. Y despachado Leonido.
quierole fauorecer,
que sin duda este le hirio.
Isa. No lo haga. Dor. Como no?
Isab. Si no has de ser su muger.

Dor.

Dor. Leonido digo. Iſab. Eſſo ſi,
que lo ſeas, ò no ſeas.
Dor. De oy mas es bien que lo creas
que el alma lo dize anſi.
Leonido como callays?
Leo. Por no dezir lo que ſiento.
D. Ay ſangre en la herida? L. A tiẽto
la verdad adiuinays.
Do. Reñir con tres es valor:
pero valor muy coſtoſo,
que ay del braço? Ric. O vẽturoſo
herido y ſano amador.
Leo. Bueno eſtà, que aqueſta vanda
es de la eſpada diſculpa,
Do. No tien la eſpada culpa
que tal coraçon la manda.
Ric. Ay de mi Celio. Cel. Señor.
R. Dame otra herida. Cel. A q̃ efeto
Ric. A efeto que te prometo,
que la trueque a tu fauor.
Dor. Dadme eſſa vanda Leonido,
ſi no la aueys meneſter.
Leo. Es querer fauorecer
mi herida. Ric. Dichoſo herido.
Dor. Ponermela quiero al cuello.
Leo. Auia de ſer de diamantes.
Ric. Ay requiebros ſemejantes,
ahogarme puede vn cabello.
Que bien la vanda os eſtà,
quereis que aqui la rifemos?
Do. Ieſus. Ri. De q̃ hazeis eſtremos?
Do. No es juego, veras ſon ya.
Ric. Feriadmela. Do. Linda coſa.
Ric. Collar y cintura bella
de diamantes doy por ella.
Leo. Que necedad tan donoſa,
como el vender, y comprar
fue en vueſtra caſa primero,
que el blaſon de cauallero
no lo podeys oluidar.
Eſſa vanda en mi poder
poco vaor ateſora:
pero el pecho en que eſtà aora
no es tienda para vender;
Y ſi yo tuuiera eſpada
allà fuera, ſer pudiera,
que las eſpaldas os viera,
como vos mi cara honrada:
Que entonces con mas recelo,
que dueña de toca y faldas
me ſajaſtes las eſpaldas
oficio de vueſtro abuelo.
Aquella herida aunque braua,
no fue herir, ni fue blaſon,
ſino hurtar ſangre a traycion,
para honrar la que os faltaua.
Heridas con tal violencia
daldas en buen hora, daldas,
que heridas por las eſpaldas,
es como hablar en auſencia:
Y eſte agrauio penſar puedo,
que fue de otras manos hecho,
que aun por la eſpalda ſoſpecho,
que me tuuierades miedo.
Ric. Que hableys, ò no ſin eſpada,
a vn miſmo fin ſe endereça,
que enefeto la pobreza
fue ſiempre deſuergonçada.
Que hidalgo ſeays no ſe;
pero quando lo ſeays,
ni con hablar lo moſtrays,
ni en vueſtro talle ſe vè.
Son las cartas de nobleza,
de ſolar, y hechos notorios,
libelos infamatorios
contra la naturaleza.
Al que es vil recibe el cielo
deſcargo de que es hidalgo?
eſtima la muerte en algo
al mas hidalgo del ſuelo?
Son las hojas de que fundo
la mas noble executoria,

cedulas de vanagloria
que da firmadas el mundo.
Yo soy de mis obras hijo,
mis padres fueron honrados,
tengo amigos, y criados,
de quien me acompaño, y rijo.
Si la noche que os hirieron
las espaldas les mostrais,
en la cara que les dais,
en essa la herida os dieron.
Gran blason de Marquesotes,
el dezir que fue sagia,
si en espalda no ay sangria
deuieron de ser açotes:
Pero tan hinchado os siento
de hidalgo hasta en el dezir,
que no os deuio de salir
sangre entonces, sino viento.
Vuestras palabras lo son,
y el no os auer castigado
es que la casa he mirado,
y à mi propia obligacion:
Pero acà afuera os aguardo,
y vereis si tengo miedo.
Leo. Dame essa espada Tancredo.
Do. Leonido, señor Ricardo,
Pues como aqui? Ric. Afrèta mia
es matarte desdichado.
Leo. Si, que no està vn afrentado,
sin afrenta ningun dia.
Ric. Matalde. L. Fuera. D. Detente,
en mi casa esta deshonra.
Ric. Por la opinion de tu honra
viue aqueste injustamente:
salacà fuera arrogante.
Leo. Esperame malnacido.
Ric. Mientes. L. Ya estàs desmètido
pero recibe este guante.
Ric. Criados vamos con el,
si acaban de predicar,
que me le deue de dar,
para que pida por el.

Tome el guante y vayase.

Dor. Esto, Leonido, os deuia
mi amor, y mi buen desseo.
Leo. Aora mi culpa veo,
perdonad señora mia,
que el primero mouimiento
no se puede resistir.
Dor. Ni de los dos concluir
el tratado casamiento.

Sale Felisardo con vnas cartas.

Fel. Ai alguna nouedad?
Leo. Siempre a buen tiempo te ofreces,
como Santelmo apareces
despues de la tempestad.
Fel. Salio Ricardo de aqui?
L. Va muy furioso? Fel. Iurando,
que ha de matar. Le. Dize quàndo?
Fel. Quien y quando no entendi.
Dor. Han hecho estos caualleros
en mi casa esta locura,
con mucha descompostura,
malas palabras y fieros.
Fel. La colera ciega mucho,
que templeis la vuestra os ruego
señora con este pliego. (cucho
D. Es de Argel? F. De Argel. D. q̃ es.
Fel. A Denia llegò vn nauio,
con viento ayrado, y contrario
de vn Redentor Trinitario,
y diola à vn pariente mio,
que aqui me la despachò.
Do. O letras de mi cautiuo
a buen tiempo la recibo.
Leo. Ay Tancredo si soy yo?
Tan. Que me mandas si lo eres?
Leo. Hasta el coraçon te doy.
Is. Y a mi? L. Pobre Isabel soy,
tocas, guantes, y alfileres.

Feli-

Felisardo tu has traido
mi vida,ò mi muerte. Fe. Creo,
que a tu esperança y desseo
traigo el remedio,Leonido.
Leo.Señora quereis que yo
las lea? Dor.Y yo no sabre?
Leo.No se si sufrir podre
la dilacion.Dor.Porque no?
Leo.Mostrad por Dios si es veneno
dexadmele a mi tomar:
porque si me ha de matar
no venga de braço ageno.
Lea assi.
Al Rey de Argel mi señor.
Hija tu carta he leido,
para pedirle consejo,
que es cuerdo,viejo,y amigo,
y auiendo mirado bien,
con libre seso y arbitrio,
las partes y calidades.
Leo.Cielo mi remedio os pido,
osarè passar de aqui?
Fel.Abuelo mira lo escrito,
como quien juntos los naipes
mira si la suerte vino.
Lea.
Las partes y calidades
de essos dos mancebos dixo.
Leo.Que dixo cielos,leerelo?
ved a que tiempo he venido,
que pleito de dos Christianos
passe en tribunal Morisco.
ô Moro de mi remedio,
el instrumento diuino,
di que goze à Dorotea
el pobre hidalgo Leonido.
Ansi reines desde Argel,
hasta los remotos Indios:
ansi tus elados huessos,
engastados de oro fino
Cuelguen de la iman preciosa
en el ayre sostenidos.
Lea.
Fel.Lee acaba.Dixo enfin,
que no se la diesse al rico.
Leo.No dize,mira Tancredo.
Tan.Ya lo veo,y ya lo he visto.
Is.Que loco està.Lea. Sino aquel
pobre,hidalgo,y bien nacido,
que me dè nietos con sangre,
que no los quiero vazios.
Leo.O Moro discreto y sabio,
Moro filosofo,y noble,
Moro hermoso,Moro lindo.
Quando tengas el tormento
temple el cielo tu martirio,
por este santo consejo,
y piedad de tu cautiuo.
Si la lengua de Trajano,
porque siempre verdad dixo,
quedò fresca siendo muerto,
de ti se cuente lo mismo.
ô Morito de mis ojos,
tu ingenio alabo y bendigo,
beso desde aqui tus manos,
y à tus alfombras me inclino.
Dor.Aueisnos de dar lugar
que hablemos? Le.Perdõ os pido
que no puede celebrarse
tal bien teniendo juyzio.
Ya soys mia,ya soy vuestro,
aqui esposa viene escrito.
Dor.Al cielo,a mi padre,al Rey
se lo agradezco infinito.
Veis aqui señor mi mano.
Leo.Yo con la mia confirmo,
mi fè, mis desseos,mis obras.
y soy vuestro esclauo indigno.
Fel.Y yo el parabien os doy.
Tan.Tancredo señor lo mismo.
Isab.Y vuestra Isabel,a quien

paga-

pagareis mal lo ſeruido,
ſino le dais a Tancredo.
L. Tancredo eſcucha. T. Di. L. digo,
q̃ aũque eſta es Mora, los Moros
ſon nobles, ſon bien nacidos:
mayormente los de Argel,
mas ſabios, que los antiguos.
Tan. Que pleito me hã ſentenciado
que ſiendo yo vn hombre limpio
me quieres mezclar con ellos?
ſi el Rey dixera lo miſmo,
nunca diera a Dorotea
a hombre pobre, ſino al rico.
Leo. Bien dizes, vamos de aquí,
venga clerigo, y teſtigos.
Do. Que hara con eſto Ricardo?
Leo. Matar a traicion Moriſcos.
Vanſe.
Grita de deſembarcacion, y ſalgan Zulema hijo de Audalla, Alimo, Limami, Arnauto, Elizbey, Moros.
Zul. No he tenido por Ala
Argel tan grande deſſeo
de verte. Arn. En el eſtâs ya.
Zul. Gracias à Ala, que le veo,
Y que en el mi gente eſtâ.
Eliz. Miedo has tenido. Z. Y amor,
que el deſſeo, y el temor,
mas apriſſa me han traido.
Oy la Cruz blanca he temido,
y de ſu eſpada el furor,
y à Celinda he deſſeado,
como quien ya no penſo.
Boluerla a ver. Ali. El cuydado,
que Malta eſta vez te dio,
yo ſe que tu ſe le has dado.
Zul. Pluguiera Ala, que en la tierra
boluer la eſpada a la guerra
ſe vſara, como en el mar,
ſin ſer deshonra el moſtrar
el miedo que el alma encierra.
Si a vn hombre dos acometen,
no ha de huir, ni ay ocaſion,
de quien al honrado exceten,
que ha de hazer buen coraçon,
ſi mil muertes le prometen.
Que bien pudieran gritalle
a vn hombre por vna calle,
huyendo de ſu enemigo,
del mar el mayor caſtigo
es canſarſe en alcançalle.
Ar. En el mar no es cobardia
huir vna galeota
de vna galera a porfia.
Zul. Ni meterla en Argel rota
por vn cañon de crugia.
al fin eſtamos acà.
Ali. Tu padre el Rey viene ya.
Eliz. Sin duda eſtaua en ſu Quinta.
Ali. Todo el viage le pinta.
Zul. O padre guardete Ala.
Sale Audalla.
Aud. Deſde eſſa torre te vi,
y la ſeñal de tus gauias
mi Zulema conoci.
Zul. fauoreceſme y agranias
ſeñor en venir anſi.
Aud. Que nueuas traes de Alara?
Zul. Por ventura me coſtara
ir en ſu buſca la vida.
Aud. Eſtà de mi alma aſida.
Zul. Eſcucha atento, y repara,
Con Alimo, y Arnauto,
Elizbei, Limami, y otros.
Las margenes de Valencia,
de Denia à Tortoſa corro,
vi à Corcega, y à Cerdeña,
y de Eſpañoles y Corços,
dos barcas, y tres tartanas,
con quarenta eſclauos tomo,

quando

Quando las torres hazian
humos, riyendo nosotros,
mirauamos desde el agua
los cauallos perezosos.
Como no era mi intencion
robar, la derrota pongo
à la fueça de Tabarca,
de esclauos puerto dichoso.
Lomelinos Ginoueses
Son sus dueños de quien cobro
rescate de mis cautiuos,
y alli se los dexo, y torno.
a Alimami pongo en tierra
junto a Valencia animoso,
en el valle de Sago,
y quando se puso Apolo,
Iva en trage de Christiano:
entrò en ella, y por el modo
de la instruccion que me diste,
hize informacion de todo.
Era muerto el cauallero,
que robò del barco solo,
tu hija y mi hermana Alara,
de seys años, con diez Moros:
Por el nombre Castelvi,
y Cruz de Malta le informo:
desuerte que hallè esta nueua,
y no del precioso robo.
Aunque algunos me dixeron,
que en su almoneda, que escomo
dezir nosotros, vender
bienes de muerto en elzoco.
Fue vendida à vna donzella,
su nombre, y su casa ignoro,
y assi me bueluo a la mar,
trayendo a la espalda en corso
Dos galeras de Cruz blanca.
doy remos, velas desdoblo,
que temo mas estas Cruzes,
que mis estandartes rojos.
Aud. Que no quiera Ala que halle
nueuas de mi bien perdido.
Zul. No te canses en buscalle,
descansa ya tu sentido,
de pretendelle, y lloralle,
Y vamos a descansar,
de tanto peligro, y mar
señor si nos das licencia.
Aud. Quanto me cuestas Valencia?
Zul. A Celinda quiero hablar.
Sale Ricardo, Celio, Iulio.
Ric. Cartas dezis que han venido?
Cel. Dame albricias, q̃ esto es cierto
Ri. Si soy viuo, que si muerto
dartelas deue Leonido.
Iul. Como es posible señor
que no te escoja su padre?
que ay en ti que no le quadre
de honra, hazienda, y valor?
De que serás preferido
no deues duda poner.
Ric. Ay Iulio, que esta muger
se inclina mas à Leonido.
Iul. El gusto del padre importa
mas que lo que ayer passò.
Ric. Que no le matara yo.
Cel. Calla, el enojo reporta.
Que mayor muerte que ver,
que gozas de Dorotea?
que no es posible que sea
de vn pobre y loco muger.
Riete de su pobreza,
honra esta casa. Ri. Bien dizes,
cuelguense aqui mis tapizes,
viertase aqui mi riqueza.
Aya carroça, aya silla,
en que Dorotea salga,
que aquella pobreza hidalga
al mismo suelo se humilla,
Quando en mi cama bordada
durmiendo con ella estè,
ò quando esta mano dè,

a su

a su mano delicada:
Y vamos juntos a Missa,
me acordarè del hidalgo.
verà entonces lo que valgo,
y le matare con risa:
Que es su vida tan incierta,
y con tal descortesia,
que puede ser que algun dia
le dè limosna a mi puerta.
Esta es la de Dorotea,
llama aì.Cel.Quien està acà.

Isabel en lo alto.

Is.Quien llama?quien va? Cel.Si va.
Isa.Es pobre,Dios le prouea.
Ric.No es sino el rico por Dios:
Isabel Ricardo es.

Tancredo en lo alto.

Tan.Ola hermano ya es despues.
Ric.Burlandose estan los dos.
Cartas de Argel han venido.
Isab.Por el anima Tancredo
de mi confessor,que he miedo,
que no le sienta Leonido.
Tan.Pues dexame hablar con el:
señor las cartas vinieron,
y vn decreto nos truxeron
de los chupeques de Argel.
Ri.Que es chupeque Iulio?Iu.Perro
en Arabigo lenguage.
Ric.Pues que decretaron page?
Tan.Vuestro forçoso destierro.
Escogieron a Leonido,
que anoche se desposo,
y doy fè que le vi yo
con la paloma en el nido.
Ri.Ay de mi,que se ha casado?
Tan.Esto es lo que passa,a Dios
Isa. A Dios hidalgo. Cel.Los dos
sus pobrezas han juntado.

Vanse.

Iul.Quando no aya que comer,
ni de que,mello diran.
Cel.Contentos aora estan.
Iul.Aun corre sangre el plazer.
Sabete que el casamiento
quita à amor las cataratas.
Cel.Que es mi señor lo que tratas
con el cielo,pico al viento?

Ric.Ay de mi que soy muerto,
muerto soy Celio,Iulio,
vencio el vencido,el vencedor perece,
matome Dorotea,
ò matome su padre,
qua ya deue de ser Barbaro,y Moro.
Pues que dio tal sentencia:
pues tal sentencia ha dado,
assi lo dixo el page,
sentencia fue de perro;
mas que pudo de Argel venir à Espaňa.
Cel.Vozes das en la calle?
Ric.No es tiempo ya que mis agrauios calle,
no en valde estaua timido,

ſuſpenſo,y melancolico,
no en valde en ſueños vna ſombra palida
me dixo con voz tremula
eſte ſuceſſo tragico.
Iul.Mas que ſe buelue de dolor frenetico.
Ric.O coraçon aſtrologo,
ya ſe ha cumplido el termino,
cierto ſalio ei pronoſtico.
Cel.Parece que habla en recipes.
Iul.Como ſeñor anſi ſe pierde el animo.
Quando es razon moſtralle.
Ric.No es tiempo ya que mis agrauios calle,
ay teſoros eſplendidos,
quede empreſas dificiles,
os parecieron con el oro faciles,
quitar la claua a Hercules,
el rayo al miſmo Iupiter,
coger el ſol,el viento,en el los pajaros,
juzgaſtes faciliſsimo,
haziendome fantaſtico,
y pretenſor legitimo
de la hermoſura angelica,
que goza vn pobre rico,alegre,y proſpero.
Ce.De aqui quiero lleualle.
Ric.No es tiempo ya que mis agrauios calle:
Id eſperanças fragiles,
mal empleadas lagrimas,
a Dorotea de mi pena incredula,
bañad ſu alegre talamo,
dezid que ſoys de vn miſero,
que ayer fue rico,y fuerte,oy puſilanimo.
Cel.Pon a las quexas limite.
Ric.Calla ignorante barbaro.
Cel.Por eſſo eſtàs colerico?
es honra dar eſcandalo
a la calle y la caſa.Ri.Calla ruſtico.
Iul.Salgamos de la calle.
Ri.No es tiempo ya que mis agrauios calle.

AC

ACTO TERCERO.

Salen Leonido, y Dorotea.

Dor. Si con mi sangre pudiera,
y ofreciendote mi vida,
pedirte que esta partida
despues de mi muerte fuera.
No dudes que restaurara,
por vn instante mi pena,
y el alma del cuerpo agena
por lo menos descansara.
Mira que no es buen acuerdo
irte ansi desesperado.

Leo. Ya Dorotea he pensado
lo que gano y lo que pierdo.
La dura necesidad,
que passo, y passarte veo,
deste mi injusto desseo,
quito la dificultad.
Vn año aurà que casado
contigo estoy, sabe Dios
lo que nos cuesta à los dos
de pesadumbre y cuydado.
Eras mas pobre que yo,
cosa que nunca entendi,
juntamonos pues ansi,
que honra y amor nos forçò.
À los principios viuimos
conforme a nuestra nobleza,
gastando aquella pobreza,
que por entonces tuuimos.
Luego la necesidad,
su vil cara nos mostrò,
que moço nunca vi yo
en ella tanta fealdad.
Començaste a entristecerte,
comencelo yo a sentir,
que no te poder seruir
no era vida, sino muerte.
Ya el amor andaua flaco,
pueſto que en el alma ardia,
porque en efeto se enfria
Venus, sin Ceres, y Baco.
Ya el criado no me hablaua,
que mas afrenta el criado
a vn hombre necesitado,
y si hablaua, murmuraua.
Desta tristeza tu puedes
ver si es bien que pena tome,
que en casa que no se come
lloran hasta las paredes.
Vendi joyas y vestidos,
y à los tuyos me atreui,
que quando se llega aqui,
ya estan los gustos rendidos.
Como sabes he quedado,
soy hidalgo, y en razon
de mi esquiua condicion,
no acierto a pedir prestado.
Soy maldito notador
de villetes de pedir,
viuir del juego, es viuir
muy a costa del honor.
Hazer mohatras, si hiziera;
pero de que he de pagar?
hidalgo donde he de hallar
quien darme essos lances quiera.
Pues seruir, no tengo a quien,
ni se lisonjas dezir,
ni ya conoce el seruir
los que son hombres de bien.
No porque falta el valor
en los señores de aora:
mas porque es mayor señora
la auaricia, que el señor.
Estar vn hombre casado
en braços de su muger,

y pedir para comer,
por la mañana el criado.
Y entrarse por el resquicio
de la puerta apriſſa el dia:
yo se à quien le parecia
la trompeta del juyzio:
Pues leuantarse a buscallo,
y al deudo y amigo ver,
y sin pedirlo boluer:
mas lo encarezco si callo.
Tener oy, y no mañana
el ordinario sustento,
es dar al entendimiento
vna enfadosa terciana.
Por esto mi bien me voy,
donde pueda procurar
con que os poder sustentar;
tan pobre he nacido, y soy.
Despedid esse criado,
y quedaos con Isabel,
mientras el tiempo cruel
pone en razon nuestro estado.
Sustentaos de essa labor,
como antes del casamiento.
Do. No se como el sufrimiento
resiste vuestro rigor.
No os vais mi bien, que cosiendo
y labrando noche, y dia
yo os sustentarè. Leo. Alma mia
mirad que de esso me ofendo.
No tengais por hombre honrado
aquel que viene a comer
lo que busca su muger,
bien labrado, ò mal buscado.
Mirad que entra mucho el dia,
y me veran ir a pie.
Dor. Que a pie vais? L. Medir podre
a pies la desdicha mia.
Dor. Passos tan desesperados
dan mas culpa a vuestra ausencia.
Le. Si mi bien, porque en Valencia
van a pie los justiciados.
Dor. Gran consuelo de los dos
fuera à cauallo partir,
pues pudiera yo dezir,
que otro os lleuaua, y no vos.
Leo. Tomad mi esposa este escudo
de dos que anoche busquè.
Dor. De paciencia me le dè,
quien darme la causa pudo.
Lleualde, no seais estraño,
que mas os importa a vos.
Leo. De paciencia si, que aun dos
son pocos para mi daño.
No porfieis. Dor. No mi bien,
no veis que es crueldad. L. Callad
partid la prosperidad,
como el trabajo tambien.
No os encargo q̃ en mi ausencia
mireis por mi honor, yo se
de lo que por vos passè
vuestra honrada resistencia.
La donzella que no ha sido
con su galan atreuida;
despues por toda la vida
haze seguro el marido.
A Dios amores. Dor. A Dios
dueño mio. Leo. A Dios, a cielo?
Do. Donde vais? L. No se. D. Recelo
que lo sabeis. Leo. Como vos.
Dor. Dios os me traiga con bien,
y os dè por allà ventura.
Le. Que dolor. Do. Que desuentura.
Le. A Dios alma. Do. A Dios mi biẽ
Oyd. L. Que quereis? Do. Por donde
ò porque puerta salis? (vais?
L. Por la de Quart. D. Que os partis?
que os vais? mi bien, no responde?
Vanse.

Salen Ricardo, Iulio, y Celio.

Ri. No he visto peor muger.

Iul.

Iul. Tampoco aquesta te agrada?
Ric. Si vna noche tanto enfada,
no pienso boluerla a ver.
Cel. Tienes el gusto estragado,
que pardios que es como vn oro.
Iul. Siempre juzgan manso el toro
los que estan en el tablado.
Ric. Que comparacion tan necia,
resueluome en que es demonio.
Iul. Aun bien, q̃ no es matrimonio.
Cel. No entiende lo que desprecia.
Ric. Si ay penas en el infierno
de tener muger al lado
quien de otra està enamorado,
el es vn tormento eterno.
Que necio se acuesta vn hombre
en los braços de vna fea,
con el alma en Dorotea.
Iul. Aun no se le oluida el nombre.
Ric. Dezid, porque vna muger,
que de otra està enamorada,
no siente el verse gozada,
de quien no acierta a querer.
Iul. Que no sabes en que estriua.
Ric. Ni su razon apercibo.
Iul. En no tocarle lo actiuo,
sino la parte paisiua.
En qualquier cosa que informa
su autor que es harta miseria,
no se cansa la materia,
sino el que imprime la forma.
Ric. Finalmente yo no veo
remedio para mi amor.
Iul. El ausencia es el mejor.
Ric. Esse temo, y le desseo,
pues no me cura muger,
mi amor es Celio inmortal.
Cel. Si amor mal pagado es mal,
no ay mal que lo pueda ser.
Iul. Busquemos vna hechizera.
Ric. Sabrà desapasionarme?

Iul. Pues no, con darte vn a darme
de infernal adormidera.
Yo se vn recipe. Ric. A ver di.
Iul. De seso de Orlando vn poco,
de los discursos de vn loco,
de las barbas del Sofi.
De la espuma del Pegaso,
con vn diente de Olofernes,
destilados en vn Viernes,
y cada mañana vn vaso.
Despues con poluos del mar,
y humo de niene quemada,
con los ayres de Granada,
y el cerco de Gibraltar
Vntarse muy bien el pecho
da al celebro gran virtud.
Ric. Tal te venga la salud,
como la receta has hecho.
No fuera mejor buscar
vna gentil alcahueta,
principio de la receta
del amar, y del gozar.
Y ofreciendole dinero,
pues tan pobre està, vencella.
Iu. Que està pobre? R. Hasta vẽdella
su hazienda aquel escudero.
Iul. No supo la desdichada
conocerte. Ric. Mucho errò,
qual la regalara yo.

Sale Tancredo.

Tan. Paga por mi vida honrada:
Quien sirue a pobre que espera?
Iul. El criado es de Leonido.
Ri. Pues gentilhombre que ha sido,
donde vais de essa manera?
Salio la necesidad,
de madre en cas de Leonido?
Tan. Y llouosele perdido,
huyendo de la ciudad.
Llamome luego mi ama,

y con este que me dio,
treynta meses me pagò,
de mala mesa y peor cama.
Pero ya en culparla dudo,
que a tal estremo ha llegado,
que no se adonde ha buscado
este desdichado escudo.
Y aun en alto cadahalso
me saquen a justiciar,
si yo le osare trocar.
Ri. Como? T. q̃ aun pienso q̃ es falso
Ric. Mostrad, que quereis por el?
Tan. Perdere los tres quartillos.
Ric. Tomareis los amarillos,
y demas valor que es el?
Ta. Que me dais? R. Seis vezes mas,
veys aqui estos tres doblones.
Tan. En obligacion me pones.
Ri. Alçate, tente, do vas?
Tan. No te huuiera yo seruido,
y no al hidalgo pelon.
Ric. Si quieres, a la ocasion
mejor del mundo has venido.
Tan. Besó mil vezes tus pies,
tu esclauo sere. R. Oy Tancredo,
oy pienso que viuir puedo.
como tu fauor me des:
Pues eres ya mi criado,
y en la casa que has seruido
puedes ser ladron fingido,
y enemigo disfraçado,
Mi desuentura te duela.
Tan. Tu remedio está en mi mano,
el passo te ofrezco llano,
para qualquiera cautela.
La esclaua me quiere bien,
puesto que no la he gozado,
que para el fin desseado
podrá ayudarnos tambien.
La muger es pobre y sola,
caera con facilidad,
que está la necesidad,
con los pies sobre vna bola.
Dizen que tiene a los lados
hurtos, riquezas, tesoros,
libros Hebreos, y Moros,
trayciones, gustos, y estados
Y qu evn viento de ocasion
la sopla con tanta fuerça,
que como la bola tuerça,
cae en qualquiera traicion.
Sè tu amor, sè tu desseo,
y su pobreza, y su casa:
presto verás lo que passa,
y que en seruirte me empleo.
Ric. Amigos, medico hallè,
remedio, salud, y vida,
ya no ay que busque o que pida,
el escudero se fue,
Y Dorotea quedô,
Tancredo es ya mi criado.
Iul. Agradecele el cuydado,
con que la vida te dio.
Que acá le regalaremos
lo que toca a nuestra parte.
Ric. Oy te rindes valuarte
de inacesibles estremos.
Tan. Dezirlo puedes. Ri. Biẽ puedo.
Ta. Vèn, y por sus rexas passa.
Ric. Tancredo manda mi casa,
manda mi casa Tancredo. Vãse.

Sale caxa, vandera, y soldados, don Francisco Capitan en tropa à embarcarse.

Fr. Ea señores soldados,
alto a embarcar, a embarcar.
Sol. 1. Compraste pan Escobar?
2. Y dos gambetes salados.
Buen vino va en la galera,
en esso no ay que gastemos
el poco argen que tenemos,

llena

lleua a la Frayla Ribera.
Pri. Con su seruicio del diablo
se embarca el pobre señor.
2. Callar en diziendo amor.
Pri. Aborrezco su vocablo.
Fr. Caminen pues, ea caminen.
Pri. Entraran que no es ganado.
Fr. Entrad vos, que hazeis parado?
3. Aguardo que me encaminen.
Fr. Ola hazed que estè el sargento
alerta, no se nos vayan,
porq̃ en viendo el mar desmayã,
y se iran de ciento en ciento.

Sale Ribera soldado cõ vna mugercilla, y vn picaro, con vagage, y vna guitarra.

Rib. Haga pucheros aora
si le parece prouada.
Fr. Ola que es esso? Ri. No es nada.
Fr. Va allà tambien la señora?
Ri. Si va, ò no a Dios daremos
la cuenta, que acà no somos
de los que atientan los lomos,
cara a cara acometemos.
Si hombre es flaco dõde ha de ir
con las cosas no escusadas,
ha de ir à las arrumbadas?
Fr. Hechome ha por Dios reir.
la recamara me agrada.
Rib. Lleua la guitarra encima,
y no le quiebres la prima,
que lleuaras tabalada.
Mu. Ay, ay, y que mar tan grande.
Ri. Que te espantas socarrona,
si en tu golfo de Narbona,
no ay ganapan que no ande.
Fr. Alto a la mar, a la mar.
ea soldados. 4. La fruta.
Vayan passando soldados, y bagages, y arcabuzes, y armas.
comp. 5. Pagasses la fruta?
4. Allà quedo Salazar.
Fr. Buena es la gente, y no toda
visoña, que al fin de España,
en vn hora a la campaña,
yelo y frio se acomoda.
De dõde soys? 6. De Getafe
Fr. Buen soldado. 6. De Madrid
està dos leguas. Fr. Y Dezid,
que os den buen puesto al viage.
Vos compadre? 7. De la Mancha,
y mateme vn esmeril,
antes que espere otro Abril,
quando no llueue y se ensancha.

Salen Leonido, y el Alferez Rosado.

Ros. Mirad que tengo entendido,
que nos embarcan a Oran.
Leo. Donde vos vays, y otros van,
ire ganado ò perdido.
Yo estoy tan desesperado,
que el mayor mal me està bien.
Fr. Es camarada tambien?
Ros. Es muy hidalgo soldado,
señor capitan, Leonido,
y es amigo de Valencia.
Fr. Muestra en su talle y presencia,
que justamente lo ha sido.
mi mesa tenga de oy mas,
y de mi escuadra se nõbre. (bre.
L. Dadme essos pies. R. y es muy hõ
Leo. No lo fui menos jamas.
Huyendo de vna muger
salgo de España, mirad,
que valor, y calidad.
Fr. Y que mayor puede ser.
Trayga aquessos mosqueteros
de guarda Sargento, y vamos.

Leo. Ya esposa en la mar estamos,
si podre boluer a veros:
Ay dulce señora mia,
ay Valencia, ay Cartagena.
Ros. Parece que lleuais pena.
Leo. Yo os la contarè algun dia.
Vanse.

Salen Isabel, y Dorotea.

Isa. Aquestos quatro reales
me dieron por la labor.
Dor. Harè dos partes iguales,
que la tiene tu señor,
como bienes gananciales:
Dos Missas di con los dos,
para que le guarde Dios:
rogad por el almas santas,
pues que ya lagrimas tantas
todas las dirijo a vos.
Isa. Tu virtud señora es tal,
tu vida tan limpia y sana,
que te ha de dar nombre igual
de Penelope Christiana
typo de amor conjugal.
Que ventura de Leonido,
ya que desdichado ha sido,
en no poder sustentarte.
Dor. Por esso de mi se parte,
desesperado y corrido.
Con que lagrimas bañaua
ojos, y cama aquel dia,
que estrechamente passaua,
que sola la falta mia,
pena y confusion le daua.
Con verme tan afligida,
aun no estoy arrepentida,
ni deste arrepentimiento
aun primero mouimiento,
podre tener en mi vida.

Sale Tancredo.

Tan. Como de casa enefeto,
aunque della me han echado,
vengo a seruirte sugeto,
y sin licencia me he entrado.
Dor. Has hecho como discreto:
Pues Tancredo como va?
Tan. Bien gracias a Dios señora,
que hallè mi remedio ya.
Dor. Y con quien estàs aora?
Tan. Con el que mas bien me està:
Estoy con vn cauallero
Ginoues. Dor. Con estrangero,
por ventura medraras.
Tan. Y tanto que yo no mas
soy llaue de su dinero:
Viendo la necesidad,
que passais, os he traido
esta poca cantidad,
por lo que a vos y à Leonido
deui de amor y amistad.
Tomad que en esta bolsilla
va mas alma, que dinero,
y bien podeis recibilla,
que es deuda sin lo que os quiero
que deuo restituilla.
Siempre con lo que tuuiere,
acudire deste modo,
si mi señor no viniere.
Dor. Muestras ser hidalgo en todo,
gran nombre tu fama adquiere.
O exemplo de gran lealtad,
criado reconocido,
ô luz de fidelidad,
obligado agradecido,
y dechado de amistad.
Tomarlo quiero, que empieça
a darle mi obligacion
lugar sobre la cabeça,
mas porque tenga ocasion
tu virtud, que mi pobreza.
Que no querer dar lugar
a lo que en esto mereces,

pudie-

pudiera el cielo culpar:
otro Nicolas pareces
en la bolsa, y en el dar.
No eres siruo lisongero,
que al señor presta dinero,
codiciando su riqueza,
que quien da à tanta pobreza
es liberal verdadero.
Si a tomarla me he atreuido,
es porque puedo pensar,
que te ha embiado Leonido.
Tan. Dexa señora de honrar
hombre que tu hechura ha sido.
Pluguiera à Dios que tuuiera
vn mundo pequeño aî:
vn page me aguarda afuera,
de quien no me despedi:
mientras me despido espera.
Hab. Notable lealtad ha sido,
mira si tenelle amor
debalde ha sido. D. Has querido
al hombre de mas valor
de todos los que han seruido.
Al mas honrado y leal.
If. Cuenta el dinero señora,
consuele el son nuestro mal.
Do. Que de escudos. I. Suena aora,
ô campana celestial.
Do. El pensamiento me ha dado,
si este moço los ha hurtado.
If. No le ofendas de esse modo.
Do. Si son falsos. I. Esso y todo.
Dor. Si por ventura ha jugado,
vn papelillo està aqui.
If. Papelillo, aguarda a ver,
no sea el aforro. Do. Assi,
cedula deue de ser
de como los recibi.

Lea anssi.

Leonido tu esposo te ha dexado por pobre, aora echarás de ver, que mintio el Moro en despreciar el marido rico, y que enefeto fue consejo de enemigo, siruete de esso, y pide lo que huuieres menester en su ausencia, porque el te goze, y yo lo pague. Ricardo.

Valame Dios, vil Tancredo,
vil hombre, criado vil.
If. O perro, tan fiero enredo.
Dor. La industria ha sido sutil.

Buelua Tancredo.

Tan. Leyo el papel, entrar puedo;
ya señora se fue el page.
Dor. Ruin hombre, de ruin linage,
desleal, fiero, atreuido,
este es el pan que has comido?
a tu señor tanto vltrage:
Toma vil tu bolsa allà,
y el veneno en taça de oro,
que aquesse papel, que ya
osô ofender mi decoro,
qual aspid en yerua està.
Mi necesidad discreta,
por otros passos camina,
que es medicina imperfeta
que dentro en la medicina,
me dè a comer la receta:
Bueluase el oro a su centro,
di que resisto su encuentro,
que no es dado, ni presta do;
deue de ser alquilado,
pues tiene cedula dentro.
Era esta bolsa campana,

lengua

lengua el papel que traía,
mira si tu culpa es llana,
pues tocandola diria,
que fui deshonesta y vana.
A bolsa que sabe hablar,
echalle los cerraderos
y á quien sabe disfamár,
mostralle honrado azeros:
yo os hare infame matar.
Salid fuera, y al Hebreo
el dinero en que vendido
aueis por delito feo
a vuestro señor Leonido,
le bolued para su empleo.
Que no os faltarà vn sahuco.
Tan. Señora. D. Que no te vas?
Isa. Vete infame, que trabuco,
dexa, y veras si habla mas,
que la cara le machuco.
Tan. Isabel tu a mi? I. Alcahuete,
ya no soy la que solia.
Dor. Vete traydor, Iudas vete.
Tan. Pequè? D. Cierra Isabel mia.
Is. Tu Christiano, perro Hamete.

Sale Leonido mojado asido a vna tabla.

Leo. Valedme Virgen bella,
mas pura que los Angeles,
estrella de la mar valedme aora,
virgen que del Milagro
os llaman en Valencia,
sacadme à tierra, à tierra, à tierra, à tierra,
yo colgarè esta tabla,
y en ella pondre escrito
este milagro vuestro,
sin duda que estoy libre,
toda aquesta es arena, orilla, y algas,
las cosas veo distintas,
jardines ay aqui, huertas y quintas,
lugar es grande aqueste,
las casas son estrañas,
torres y chapiteles diferentes,
no veo en ellas Cruzes,
adonde estoy Dios mio?
Madre de los perdidos pecadores,
adonde mis pecados
me han traido perdido,
a Oran dixo el Alferez,
que el Capitan venia,
si es este Oran, mas ojala que fuesse,
ay esposa querida,
ya se parte de mi tu media vida:
sentarme quiero vn rato,
cubierto destos arboles,

solo,

solo, mojado, hambriento, flaco y triste,
mientras que veo gente.
Ay mísero Leonido,
Moro es aqueste, entierra estoy de Moros,
quiero ver lo que haze,
que sale desta huerta,
y a la playa se inclina,
honrado aspecto tiene,
sin duda es principal, ventura ha sido,
del cielo fue clemencia,
aprender el Arabigo en Valencia.

Sale Audalla con arco, flechas y alfange.

Aud. Deste fresco jardin salgo a la playa,
del mar azul, porque en sus claras hondas
limpio mi cuerpo, y descansado vaya:
ó soledad, aora es bien que escondas
mis cuydados en ti, gente, y disgusto,
y que con dulces ecos me respondas,
no siempre los palacios causan gusto,
los pinos verdes, mas que los dorados,
objetos son del ver mas sano y justo:
dexo la cama rica, y los estrados,
con las alfombras de oro y tornasoles,
y los lienços del ambar perfumados,
las granas que nos venden Españoles,
el trasportin de raso, y la almohada,
labrada de colores y de soles,
este fresco jardin tal vez me agrada:
los paramentos de la verde yedra,
de quien está su casa coronada,
el madroño que crece entre la piedra,
donde el oso peludo se embriaga,
la verde palma, que casada medra,
el agudo cipres que al cielo amaga,
y el baxo y salutifero romero,
contra toda hinchaçon, dolor, y llaga,
y en el Iulio abrasado, ó fresco Enero,
miro la cabra asida del tomillo,
y colgado del pampano al cordero,

tañer

tañer su ruda flauta al pastorcillo,
y buscando los pechos de la cabra,
retoçar a la tarde el cabritillo:
baxa de aquella amarga cornicabra,
haziendose pedaços vna fuente,
que me murmura sin dezir palabra,
y por aquestas guijas blandamente,
jaspes tornasolados,y piçarras,
piensa que aumenta el mar con su corriente,
Yo sentado a la sombra destas parras,
estoyla oyendo,y canto las canciones,
de las sierras Bermejas,y Alpujarras,
quando puso Fernando sus pendones
en el Alhambra de Granada hermosa:
y el Rey Chico llorô tales razones,
de aqui corto el jazmin, violeta,y rosa,
coxo la roxa guinda, ò verde pera,
la cermeña amarilla,y olorosa:
pero la soledad de la ribera
ya me obliga a bañar,guardadme el arco,
y matarè boluiendo alguna fiera,
que si a la isla con el sol me embarco,
de aues del cielo,y liebres de la tierra,
suelo colmar la voluntad y el barco:
dexemos el alfange,pues no ay guerra,
hurta la yerua ya,la ropa estafa,
tanto en sus hojas,y frescura encierra:
aqui pongo el turbante,y la almalafa,
que basta que me quede esta camisa
de candida,y bruñida finabafa,
de estotra parte el agua con su risa
me està llamando.Le.Alfange,y flechas tomo
a Moro date preso,y date aprissa.
Aud.Quien eres di vision?y donde y como
veniste aqui?L.Pues rindete primero,
ò assentarete de la punta al pomo.
Aud.Mira que soy honrado prisionero.
Leo.Seas quien fueres.Aud. Yo me rindo basta,
quien eres?Leo.Español y cauallero.
Aud.Basta Español que de su espada,y hasta,
pues hasta Argel llegais ansi desnudos,

tengo

tengo noticia. Leo. Argel, ô esposa casta.
Aud. Dime por Dios, pues no soleis ser mudos,
como en mi propia tierra me cautiuas?
pues no somos tan barbaros y rudos.
Leo. Moro, necesidad. Aud. Fuerças altiuas,
solo vienes a Argel a prender hombres,
como es tu nombre que inmortal recibas?
Leo. En Argel te dixeran bien los nombres
de mi esposa, y de mi, que el padre suyo
està cautiuo en el, Au. Que? L. No te asòbres.
Aud. Cautiuo està en Argel el suegro tuyo.
Leo. El Rey le tiene. Aurelio es su apellido.
Aud. Conozcole, y por ti, que es noble arguyo.
Leo. Aconsejòle vn Moro, que a Leonido,
vn pobre que soy yo, su hija diesse,
y no a vn rico, porque era malnacido:
caseme, ay triste, y como no pudiesse
sustentar mi familia, al fin del año,
pobreza me forço que me partiesse:
passaua a Italia, aunque si no me engaño,
vn Capitan de Infanteria Española
me lleuaua a lugar de mayor daño:
corrio tormenta, y mi persona sola
escapò donde vès, triste, y perplexo,
con vna tabla entre vna, y otra ola.
Aud. Que eres tu aquel por quiẽ le dixe al viejo,
que diesse, aunque eras pobre, a Dorotea:
mal aya yo que di tan buen consejo.
Le. Eres el Rey? Aud. Quien quieres ya que sea?
Leo. Toma señor tus armas y vestido.
Aud. Serà porque tu hidalgo pecho crea,
que haras de mi? Leo. En trueco solo pido
mi viejo suegro. Aud. El viejo, y tu rescate:
mas di donde mi lengua has aprendido?
Le. Qualquier Christiano q̃ en los pueblos trate
de Moriscos del Reyno de Valencia,
la aprende como yo. Aud. Con este embate
nos iremos a Argel, y la presencia
de Aurelio gozaràs, y de mi casa,
como señor y dueño, sin licencia.
Leo. Tu esclauo soy. Au. Por esta azequia passa.

Salen

Salen Tancredo, y Ricardo, Iulio, y Celio.

Tan. Lo que no puede interes,
quien lo basta a derribar?
Ric. Que alli no tenga lugar,
nouedad estraña es.
Iul. Sabe señor, que ay muger,
que es Flamenca en el rendir,
que el hombre no ha de dezir,
que con su gusto ha de ser.
Fuerçala, que muchas nacen
tan duras de los talones,
que si no es con encontrones,
jamas cosa buena hazen.
Ay muger que no executa
con palabras, ni regalos,
que es nogal, que a puros palos
rinde a su dueño la fruta.
Ri. Pues Tancredo de que suerte,
si me atreuiesse a forçalla,
podre entrar? Ta. Será obligalla
a que procure tu muerte:
Aunque por lo que es su honor,
no dudes que ha de callar,
que Lucrecia en porfiar,
lo sera en callar mejor.
Ric. Ello es muy tarde, vn enredo
para la puerta buscad.
Tan. Las espadas desnudad,
como que heris a Tancredo:
Y en abriendome entrareis:
ô perros, pues tres à mi.
Ri. Muera, muera. Tan. Ayuda aqui.
Ri. No digas tres, di que seis.
Tan. A señora Dorotea,
à Isabel, Iesus, ay triste.

Dorotea dentro.

Dor. La voz de Tancredo oiste?
Isab. Y que dudas de que sea.
Tan. Abrid, q̃ me matan. D. Corre,
que aunque es traidor fue criado
de Leonido. Is. Entra cuytado.

Salen Tancredo y Ricardo.

Tan. Algun angel me socorre.
Ri. Quedaos vosotros aqui.
Do. Estás muy herido? Ta. Muerto.
Do. Daca esa luz. Iul. Ello es cierto
que bien se ha traçado ansi.

Bueluan a salir todos.

Dor. Adonde tienes la herida?
Ric. Yo soy señora el herido.
Do. O vil Ricardo atreuido,
y de mi honor homicida.
Con vanas industrias sales
a conquistar mi desden,
que para matar mi bien,
siempre de heridas te vales.
Mira tu quales heridas
son las que a mi honra das,
las que aciertas por detras,
y las que yerras fingidas.
Ric. Señora escucha. D. O traidor,
descuelga aquellas espadas.
Isab. Voy por ellas. R. q̃ te agradas
de mi muerte y tu rigor,
a mi bien? Do. A infame y vil.

Sale Isabel con dos espadas.

Is. Toma señora. Ric. Que quieres?
Dor. Que conozcas las mugeres
en acto mas varonil.
Sacude Isabel, echemos
estos cobardes de casa.
R. Ay tal cosa, que esto passa. (mos?
T. Que haremos? I. Fuera. R. q̃ hare-

Iul.

Denles lindas cuchilladas, hasta
echarles del tablado.
Iul. Defiendete, que por Dios,
que las juegan lindamente.
Ric. Tente Dorotea, tente,
Do. Dexame con estos dos.
Ri. Mira que te puedo herir.
Do. es tu espada muy cobarde.
Cel. Huye, que ansi Dios meguarde,
que no se puede sufrir.
If. Ya los podemos dexar.
D. Bié huyē. If. Su infamia es cierta.
Do. Pues cierra Isabel la puerta,
y vamonos acostar.
If. Hermosamente acuchillas.
Do. Y tu en estremo me agradas.
If. Entra. D. Cuelga estas espadas,
donde estan las almohadillas.

Sale Aurelio viejo cautiuo, y Leonido su yerno.

Leo. Hizolo el Moro honrado con estremo.
Aur. Si puede auer Leonido en pecho Moro
entrañas de Christiano, aquel las tiene,
no vès que honradamente nos embia.
Leo. Veo que del consejo que te ha dado,
ha resultado todo el bien que has visto,
traerte libre es el mayor de todos,
fuera del gran rescate prometido,
quando venga Zulema de Biserta.
Aur. Con que lagrimas tristes ha sentido
nuestra partida. Leo. Tuue a gran ventura,
que estuuuiesse aprestada aquella naue,
que no quiero regalos entre Moros,
sino necesidad entre Christianos:
mil escudos me dio para el camino,
y con Zulema me promete cosas,
que por ser tan estrañas no las creo.
Aur. Si ay verdad entre barbaros, no dudes,
que està en Audalla, ô mi querida patria,
es posible, que pudo mi desdicha
vencerse a si, trayendome a gozarte,
aora gran señor pon justo limite
en los braços del angel, que me espera:
pero sospecho que en llegando a ellos,
como en otro Iordan me tornen moço.
Leo. Ya señor se acabaron tus trabajos,
ya quiere el cielo que descanses libre
de cautiuerio de tan largos años:
estas son las campañas fertilissimas

del

del Reyno de Valencia, este camino
nos lleuará a poner mañana en ella.

Salen quatro salteadores con quatro arcabuzes.
Pri. Si hazen cortesía no dispares.
2. Ola que digo. Leo. Mi señor escucha.
Aur. Ay Leonido con esto nos recibe
nuestra patria cruel. 2. Rindanse presto.
Leo. Vn padre, y hijo peregrinos somos,
que de cautiuos en Argel venimos.
4. Suelta la espada. Pri. Esperate Ruperto,
no le quites aqui mas que las armas,
que en nuestro rancho los desnudaremos.
Aur. Pobre viejo que aun esto te faltaua.
Leo. Amigos desnudadnos en buen hora,
y reseruad las vidas: a los menos
la deste honrado viejo, que es mi padre.
Aur. Amigos si piedad no os enternece
de dos cautiuos, que en Argel passaron
tan miserable y trabajosa vida,
guardad, ansi la vuestra guarde el cielo,
la deste honrado moço, que es mi hijo.
2. Caminen donde digo, y manifiesten
el plus de argẽ. Leo. Que hã de traer cautiuos.
3. Gofredo destos pobres peregrinos
se ha de quemar la ropa como tela,
para que salga el oro entretexido.
Aur. Ay triste Aurelio. Leo. Ay misero Leonido.

Salen Tancredo, Celio, Iulio, y Ricardo.

Ric. Que tiene tanta pobreza?
Tan. Oy supe de vna vezina
la referida fineza.
Ric. Tanto ayuno, y disciplina,
tan flaca naturaleza.
Tan. Digo señor, que contaua,
que sin comer se passaua
algunas vezes dos dias.
Ric. Come las entrañas mias,
aue de Sisifo braua,
porque te matas ansi?
ya no quiero pedir nada:
quieres tu pedirme a mi,
que por sustentarte honrada,
ya te sustentas de ti.
Que te adore, y que le sobre
a los perros de mi casa,
que vida en viendote cobre,
y que con mi mano escasa
te dexe viuir tan pobre.
O fiera crueldad no vista,
ya mi bien no te conquista

amor

amor ſino obligacion,
ya pido a tu condicion,
que de nueuo ſe reſiſta.
Ya tu ſantidad,ſeñora,
mucho mas que tu hermoſura
me deleyta,y enamora,
que viuas no mas procura
eſte que tu vida adora,
Dineros me ſobran,toma.
Tan.Hablas,ſeñor,como honrado,
pero no ſe ablanda,y doma.
Ri.El darle me dà cuydado
ſiquiera para que coma.
Si de vn real de ſu labor,
dà el medio avn pobre,yo puedo
con ella partir mejor.
Iul.Ya es tarde,y dize Tancredo
que no eſtà en caſa, ſeñor.
Que al Remedio fue a rezar,
vamoſla al campo a eſperar
que es denoche,ymiedo,ô fuerça
cauſarán que el rigor tuerça
con que te ſuele matar.
Ric.Iulio,ya eſtoy muy trocado,
ſu virtud eſtimo ſola,
aqui la hiſtoria ha ceſſado
deſta Lucrecia Eſpañola,
y eſte Tarquino afrentado.
No mas amor,antes creo
que ſi vieſſe en eſta calle
alguno con mal deſſeo
fueſſe mejor a matalle,
que por mi agrauio el mas feo.
Lo que quiero agora hazer
es en eſte vmbral poner
eſte lienço con dinero,
que ya ſolamente quiero
remediar eſta muger.
Cierta inuencion viene aqui,
para que lo tome luego,
vosotros venid tras mi.
Cel.Oy eſtà ſanto,ayer ciego,
ſi ha de ſer mañana aſsi.
Iul.Celio dale cantonada,
y bolueremos por ello.
C.Calla.Ri.q̃ es eſſo?Iu.No esnada
Tan.Si aqueſtos pienſan cogello
tomada eſtà la poſada.

Salen con manto Dorotea,y Iſabel

Dor.Muy tarde auemos vncido,
coſa que la vezindad
lo tenga por liuiandad
en auſencia de Leonido.
Abrè eſſa puerta Iſabel,
que mas de las ſiete ſon.
Iſab.Es muy larga la eſtacion,
y eſtà el camino cruel.
Ay,ſeñora,Do.q̃ ay?Iſa.vn liẽço
con dinero en los vmbrales,
Dor.A penſar lo que es comiẽço.
Iſab.Como a Franciſco reales.
Dor.Que lo pienſes me auerguẽço.
Demonio es eſte ſin duda.
Iſ.Otro papel.Dor.Mueſtra à ver,
que a verle la luna ayuda,
la letra es eſta de ayer,
treta,ni letra no muda.

Lea.

Cierta perſona de la Igleſia,que ſabe vueſtra vida y neceſsidad,os embia eſſe dinero, ſeguramente lo podeis tomar,pues es como limoſna.

Dor.Baſta que dà en limoſnero
nueſtro amador,toſco y rudo.

como amor siendo desnudo
va dais limosna, y dinero?
No ha sido mala la treta,
ven conmigo. Isab. Donde vas?
Dor. Adonde presto veras
que soy honrada, y discreta.

Sale Iulio.

Iul. Fingiendo cierta inuencion,
de Ricardo me escapè,
que bien a Celio hurtarè
el lençó, y la bendicion.
Puertas de mi alma, y vida,
viue Dios, que lo han cogido,
aquel bellaco ha venido
con la treta desta herida.
Pero alli viene, no ha hecho,
otro el venturoso ha sido.

Sale Celio.

Cel. Milagro escaparme ha sido,
que llego a tiempo sospecho.
A Iulio le he de negar
que no vine, ni lo vi.
Iul. Ya no ay pajaros aì,
todos echamos azar.
Cel. A traydor, que lo has cogido.
Iul. Otro ha venido primero,

Sale Tancredo.

T. Codicia de aquel dinero,
sin aliento me ha traydo,
Mas vmbrales mas Reales
que de la casa Real,
que no ay mas Real vmbral,
que el que dà tantos reales.
Cel. Que le digo, està cabal
Tan. O ladrones, bien sabia
que corristes a porfia
al palio de aqueste vmbral.
Embiome mi señor
a ver si lo aueis tomado.

Sale Ricardo.

Ric. Que los tres me ayan dexado
ay desuerguença mayor.
Sin duda han venido aqui
para coger el dinero. (llero
Iul. Quièn va? R. Vn hombre, vn caua-
Cel. Si es este Ricardo? Tan. Si.
Iul. Señor, eres tu? Ric. Yo soy.
q̃ hazeis aqui? Iul. Yo a buscarte
vine. Ce. Yo vine a aguardarte.
Tan. Pues yo aguardando te estoy.
Ric. Sin duda me he conuertido
en dinero, è interes,
que este pienso que los tres
a buscar aueis venido.
Iul. Tancredo dixo, que tu
le embiauas a sabello.
Tan. No deui bien de entendello.
Ric. Yo a ti Tancredo, Iesu.

Sale vn pregonero, Isabel y Dorotea.

Is. Dad hermano otro pregon.
Preg. Qualquiera que aya perdido
cierto dinero. Ric. Si ha sido
el de mi nueua inuencion.
Pre. Vengan las señas, y hallazgo,
que yo le pondrè con quien
lo tiene. Ric. Ce, hombre de biè:
Dor. Este es nuestro mayorazgo.
Ric. Yo he perdido esse dinero.
Is. Quanto es? Ri. Quinientos reales
y vn papel. Is. Buenas señales.
Dor. Dadsele ansi Pre. Todo entero
Dor. Dezid, que el hallazgo os dè

pa-

para vos. Ric. Tomal de vos,
cè, señora, ella es por Dios,
fueſe, entroſe, al fin ſe fue.
Ay valor mas inuencible,
tomad amigo. Pre. Señor,
ya os conozco. Ric. Y yo mejor
eſte diuino impoſsible.
Pre. Si algo fuere menester
allí en el encante eſtoy.
Ric. No poco encantado voy
del valor deſta muger.
Ay tan heroyca matrona.

Salē Aurelio, y Lenido, como picaros muy rotos, de poder de ladrones.

Leo. Aquii viue Dorotea.
Aur. Ven por donde no nos vea,
ni nos conozca perſona.
R. Quié vá allá. Au. vā dos cautiuos,
que ladrones han robado.
Ric. Abuen puerto aueis llegado.
Aur. No es malo llegando viuos.
Leo. Eſte, ſeñor, es Ricardo,
que haze a mi puerta? ay de mi.
Au. Hijo, ſi el ha entrado aqui,
vengarte, y vengarme aguardo.
Matarè a mi hija, en vez
de dalle el primer abraço,
haziendo a ſu cuello vn laço
del cordel de mi vejez.
Leo. Ha traydora, aſsi guardaſte
el caſto amor prometido,
neceſsidad te ha vencido.
Ric. Tu, que el alma me robaſte.
Fiera, eſquiua Dorotea,
darás cauſa a mi remedio,
que yo pondrè tierra en medio,
y aun cielo, que cielo ſea.
Que en ausencia de tu eſpoſo
dinero no te ha vencido,
y en los tiempos que te ha ſido
para el ſuſtento forçoſo.
Que toda mi diligencia
ha ſido en vano enemiga,
ni mi preſencia te obliga,
ni de Leonido la auſencia.
Mas que me quexo de ti,
ſanta, honrada, caſta, hermoſa,
pues has ſido poderoſa
que oy buelua a viuir en mi.
Echate aqueſte dinero
ſolo para que comieſſes,
y que tan honrada fueſſes
que le has dado al pregonero.
Pues no ha de boluer conmigo,
cautiuos, tomà eſſe lienço,
que deſde agora comiēço
a ſer de pobres amigo.
Goze mi renta mi hermana,
a yr monaſterio me voy.
Iul. Siguele. Cel. Sin ſeſo eſtoy.
Tan. Eſtás contenta inhumana.
Leo. O padre, dadme eſſos braços.
Aur. Ay vida del alma mia.
quien con tal valor porfia
deme infinitos abraços,
Llama, toca. Leo. A Dorotea!

Dentro Dorotea.

Dor. Ricardo, vete en buen hora.
Leo. No es Ricardo, mi ſeñora.
Dor. El, ò quien quiera que ſea.
Leo. No deſconozcas mi voz,
mi vida, yo ſoy Leonido.
Au. Todo me has enternecido.
Leo. Pudiera a vn tigre feroz.
Dor. Traydor la voz de Eſau,
y las manos de Iacob.
Leo. Mas la paciencia de Iob
mi bien. Dor. Señor, eres tu?

Leo. Yo soy. Dor. Sin duda q̃ es él,
abre, ay triste. L. No te espantes.
Is. Ay visiones semejantes.
Leo. No tiembles, buelue Isabel.
Yo soy, que ciertos ladrones
me han robado, esposa mia.
Dor. Ya te conozco. Au. Desuia,
aunque en buen lugar te pones.
Dexame, pues fuy primero
que goze lo que he engendrado.
D. Ay Dios. Au. De q̃ te has turbado
tu padre soy verdadero.
No soy sombra, ni fingido,
toma estos braços bañados

Abracense, y sale Zulema, y ocho
Moros con cofrecillos, y
maletas.

en lagrimas, Zul. Bien guiados
del cautiuo auemos sido.
Zul. Aqui viue Dorotea.
Isab. Gente viene, recordad,
que a salir de la ciudad
madrugan. Leo. Quien fuere sea.
Dor. Ponte esta ropa, señor.
Au. No te desnudes. Dor. Es justo.
Isab. Y tu aquesta. Leo. Por tu gusto,
aunque assi estaua mejor.

Pongansse las ropas de Dorotea,
y Isabel.

Zul. Gente ay aqui, llegar quiero
pues traygo saluo conduto.
Leo. Sin duda es este el tributo
del rescate. Zul. A cauallero
viue Dorotea aqui?
Au. Ya con el alua te veo
Zulema. Z. Aurelio. Au. No creo
tanto bien. Dor. Que es esto, di?
Leo. Mi esposa? del Rey de Argel,
que he cautiuado, el rescate.
Au. Dexa que despues se trate.
D. Tu al Rey? Le. Yo al Rey, q̃ por el
Me dio a tu padre. Zul. Y aqui
señora, te embia vn presente,
obligado eternamente
a tu marido, y a ti.
Caro le costò el Consejo,
aunque fue bien empleado
de auerte a vn pobre entregado
las causas aqui las dexo.
Su hijo soy, y me embia,
a que en pago del presente,
que de vna prenda que siente
auerla perdido vn dia.
Le han dicho que eres el dueño,
Si la tienes, se la des,
que no es poco el interes,
aunque el seruicio pequeño.
Diez mil ducados en oro
te traygo, y otros diez mil
en joyas, por la gentil
prenda Christiana de vn Moro.
Y esto fuera del rescate,
que aparte traygo a Leonido.
Dor, Que prenda dezidme ha sido,
porque de darosla trate?
Zul. Vna esclaua, que cautiua
teneys en vuestro poder,
que es su hija. Isa. Puede ser
que tanta gloria reciba
Zulema? Zul. Soys vos, señora?
Isab. Aunque niña, no he perdido
tu memoria. Dor. Di Leonido,
sueño, velo, ò duermo agora.
Padre, marido, y hazienda,
y padre para Isabel.
Isab. Este es mi nombre, por el
el Rey lo que soy entienda.
Soy Christiana. Zu. Ya el lo sabe,

entra

entra, y sabras su intencion,
que a su fè tiene aficion.
Isab. Solo en ella verdad cabe.
Zul. Christianos queremos ser,
no lo oygan estos aqui,
Regalos te traygo a ti,
nuestras de amor, y poder.
Au. Entra Zulema, y descansa.
Leo. Donde está tu galeota?
Zul. Bien puedes llamarla flota,
trezientos remeros cansa.
Saluconduto he traído,
con esclauos rescatados.
Au. Todos sean bien llegados,
y tu en buen hora venido
Entra, que esta es tu posada.
Leo. Acabe con tu venida,
la riqueza mal nacida,
y la pobreza estimada.